

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda y están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Dentro de pocos dias repartiremos á nuestros suscritores el tomo III de la notable obra del señor ERICHSEN

La Ciencia y el Arte de la Cirugía

y á la mayor brevedad el tomo IV y último de la misma. Ademas tenemos en preparacion el Tratado de patología especial y terapéutica de las enfermedades internas, de STRUMPELL; el Tratado de enfermedades del oído, de POLITZER; el Manual del diagnóstico médico, del Dr. P. SPILMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido; el Tratado de enfermedades de los riñones, del Sr. BARTELS, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO Médico.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO Médico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID



EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y CIRUGIA MODERNA)
PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA

EDITORES: DOCTORES D. MANUEL ALVAREZ Y NIETO SERRANO

D. MANUEL ALVAREZ Y NIETO SERRANO

IMPRESORES: DON RAMON SERRA, DON JUAN SERRA, DON JESUS SERRA

Este periódico sale a los domingos con un número de 16 págs. a 25 céntimos. Comprenderá la cubierta, formando cada número un tomo de 322 págs. y otras las portadas e índices.

Además de los artículos de medicina y cirugía, contiene también los de farmacia, higiene, veterinaria, etc. Los artículos de medicina y cirugía son de gran interés y actualidad. Los de farmacia son de gran interés y actualidad. Los de higiene son de gran interés y actualidad. Los de veterinaria son de gran interés y actualidad.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS en Madrid, calle de la Cruz, 10. En esta oficina se recibe el pago de los suscripciones y se envían los números.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

La Ciencia y el Arte de la Cirugía

La mayor parte de la obra de la ciencia y el arte de la cirugía, se encuentra en la obra de la ciencia y el arte de la cirugía. La obra de la ciencia y el arte de la cirugía, se encuentra en la obra de la ciencia y el arte de la cirugía. La obra de la ciencia y el arte de la cirugía, se encuentra en la obra de la ciencia y el arte de la cirugía.

No hay duda que la ciencia y el arte de la cirugía, se encuentra en la obra de la ciencia y el arte de la cirugía. La obra de la ciencia y el arte de la cirugía, se encuentra en la obra de la ciencia y el arte de la cirugía. La obra de la ciencia y el arte de la cirugía, se encuentra en la obra de la ciencia y el arte de la cirugía.

correspondencia, los pedidos, las librerías, las imprentas, etc. y demás documentos de giro se dirigen a

D. RAMON SERRA, APARTADO DE CORREOS N.º 1000 MADRID

Las Grajeas de YODURO de HIERRO y de MANNA de L. FOUCHER, de Orléans

Se disuelven inmediatamente en el estómago, y no son restringentes.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1. 2 Á 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES
envueltas en rotulo de
y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^o LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{acias} de España.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y heche asimilable. — Dosis: Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los Hospitales de Paris
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el Boletin de Terapéutica, 15 de Marzo, y Tribune médicale, 20 de Marzo de 1881

Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.

Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis*, *Anemia*, *Colores pálidos*, *Pérdidas*, *Debilidad*, *Extenuación*, *Convalecencia*, *Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza* y *Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se qu

« obtener una sedación enérgica sobre el sistema circulatorio

« principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de

« mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las

« han servido para todos los experimentos hechos en

« Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada **Cápsula Clin** contiene 0,20 centigr. } Bromuro

Cada **Gragea Clin** — 0,10 centigr. } Alcanfor

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero

NEURALGIAS Píldoras del D^r Mousset

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejerce

« sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de

« nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias*

« *trigémicas*, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones*

« *reumáticas*, *dolorosas* é *inflamatorias*. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento

« de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas

« de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las Verdaderas **Píldoras Moussette** de CLIN Y C^{ia}

PARIS

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Noticias del cólera.—El doctor Fauvel.—Sociedad Jenneriana.—Sociedad de Higiene.—**Sección de Madrid:** Conferencia del Dr. Koch.—El ácido hiponitrítico considerado como desinfectante, agente profiláctico y curativo del cólera morbo asiático.—Algo sobre el carbunco y la pústula maligna.—Memoria sobre la enfermedad padecida en la villa de Getafe en Septiembre y Octubre del año actual, redactada por el ex-médico titular del distrito de San Eugenio, D. José Balifo y Lopez, residente hoy en Torrejon de Velasco.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. Resultados comparativos de algunas inhalaciones en la tuberculosis pulmonar.—II. Observaciones en contra del *spray*.—III. Tétanos traumático curado por el sulfato de morfina *intus et extra*.—IV. Prurito generalizado de la menopausia.—V. De la nefrotomía antes de la nefrectomía.—**Variaciones:** Profilaxia de la ceguera.—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación.—Montepío facultativo.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

NOTICIAS DEL CÓLERA.—EL DOCTOR FAUVEL
SOCIEDAD JENNERIANA.—SOCIEDAD DE HIGIENE

Las noticias que durante estos últimos días han circulado relativamente á la epidemia colérica que desde Junio afige á parte de Europa, y que de un modo tan notable se iba mitigando, han adquirido de nuevo cierto carácter alarmante, aunque, por fortuna, no en tan alto grado como el que ántes tenían. Venía siendo un hecho tranquilizador el de que, á pesar de las escasas ó nulas barreras opuestas por el Gobierno francés á la propagación del mal que hizo su aparición en los dos puertos más importantes de su costa en el Mediterráneo, no se hubiera propagado á ninguna población importante del interior, ni menos á sus puertos del Océano. Pues bien; el telégrafo, desde hace algunos días, consigna y confirma el hecho de existir la epidemia colérica en la importante población de Nantes, y, según noticias que á última hora vemos en periódicos diarios, parece también que la epidemia se ha presentado definitivamente en París. De la exactitud de esta última no podemos responder; pero, de todas maneras, con sólo la exactitud de la primera basta para que llamemos la atención del Gobierno acerca de la necesidad de vigilancia de las procedencias de los puertos franceses del Océano, pues, siendo muy activas sus relaciones con los de nuestra costa cantábrica, pudiera costarnos cara la engañosa confianza que muchos tienen en que la estación invernal es un remedio *absoluto* para cortar la propagación de la epidemia.

Por una singularidad del acaso, con la aparición del cólera en París ha coincidido la muerte del Dr. Fauvel, quien, con tanta precipitación primero y obstinación después, sostenía que el cólera

de Tolon era esporádico. Los servicios del Dr. Fauvel, sin embargo de este pequeño *lapsus*, son tales, que han de hacer su muerte muy sentida para los que conozcan sus trabajos en las Conferencias de París, Constantinopla y Viena y sus notables publicaciones de Higiene y Sanidad.

En la sesión que la Sociedad Jenneriana celebró el lunes último, después del despacho ordinario y del nombramiento — á propuesta del Sr. Sierra — de dos Comisiones, tituladas de publicaciones y de censura y corrección de estilo, hizo el Sr. Serret un ligero estudio de un tema interesante por más de un concepto, el de las *erupciones vacunas generalizadas*. Nuestro compañero de Redacción, después de encarecer la importancia del estudio de este punto, se ocupó á grandes rasgos de las diversas vacúnides que comprende la clasificación del Sr. Dauchez, tanto las llamadas directas como las indirectas, indicando en breves frases los signos más característicos de cada una de ellas y la manera de distinguirlas de erupciones análogas que nada tienen de común con la vacuna. La concurrencia fué ese día numerosa, figurando en ella muy distinguidos periodistas.

En la sesión última, celebrada el miércoles de la semana anterior, terminó ya la Sociedad de Higiene sus tan concurridos y animados debates sobre los desinfectantes. En la sesión anterior, ó penúltima, había concluido el Sr. Cabello su discurso; pronunciado otro, como todos los suyos, muy elocuente y galano, el Sr. Fernandez Caro, y rectificado extensamente los Sres. Espina, Osío y Baselga. En la sesión siguiente, tras de nueva rectificación del señor Osío, coronó el Sr. Martinez Pacheco el debate con un extenso y concienzudo discurso, en el que se manifestó partidario de los desinfectantes químicos, razonando la doctrina parasitaria con una exposición de los últimos trabajos experimentalistas y de observación. Al final leyó unas conclusiones que fueron sometidas á votación. Las publicaremos en el próximo número.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1884

CONFERENCIA DEL DR. KOCH

Como documento que debe quedar consignado en una colección periódica de la índole de la nuestra



(aparte de la importancia que puedan darle el tiempo y las indagaciones posteriores, por la que ha tenido en la actualidad, sirviendo como de eje á todas las discusiones que la epidemia colérica actual ha producido), creemos conveniente reproducir, con arreglo al texto más completo que hemos encontrado, la Conferencia dada por el Dr. Koch ante la Sociedad Imperial de Sanidad de Berlín el 26 de Julio último. También consignaremos á su terminación las observaciones principales que algunos sabios alemanes hicieron con este motivo á su ilustrado compatriota.

Antes de abrir la sesión, el Dr. Koch enseñó varias preparaciones é indicó los métodos de que se había valido para obtenerlas, así como para conseguir los cultivos del bacilo colerígeno.

Preparación. — Se hace por el método ordinario: se toma un coágulo de moco de las deyecciones y del contenido intestinal, se le extiende sobre un cubreobjetos y se le seca. Se pasa luego el cristal por tres veces por una llama de alcohol ó de gas, se le pone encima una disolución acuosa de fuchsina ó de azul de metileno, se lava durante algunos segundos y se examina al microscopio, empleando un objetivo de inmersión de aceite 1/12 (Zeiss), y el aparato de iluminación de Abbe.

Los cortes del intestino, después de endurecidos en alcohol absoluto, se tienen durante veinticuatro horas en una disolución de azul de metileno (este tiempo puede abreviarse por el calor), y sucesivamente se tratan del modo acostumbrado.

Cultivo. — El examen microscópico sólo en muy pocos casos aclara el diagnóstico, siendo necesario recurrir á los cultivos.

Se coloca un pequeño coágulo de moco en 10 centímetros cúbicos de gelatina nutritiva (gelatina de peptona y agua de carne, conteniendo el 10 por 100 de gelatina con reacción ligeramente alcalina) y se agita para que se distribuya por igual en el líquido. Se vierte la gelatina líquida sobre una lámina de cristal sostenida horizontalmente, enfriándola por medio de hielo, que se coloca debajo. La gelatina, distendida con una varilla de vidrio y esterilizada, se solidifica rápidamente. Se conserva el cristal bajo una campana en una atmósfera siempre húmeda, hasta que se desarrollen las colonias de bacterias, que se examinan con un aumento de 90 á 100 diámetros.

Abierta la sesión por el profesor Virchow, el doctor Koch comenzó su comunicación haciendo notar la disparidad de opiniones que reinan en la Ciencia sobre todos los problemas relativos á la etiología del cólera; recordó cómo se le había nombrado para presidir la Comisión alemana que se dirigió á Alejandría en el año último, é hizo notar que las lesiones que se encuentran en los intestinos de los coléricos difieren de las que se hallan descritas en los Tratados de Patología. Después comenzó á dar cuenta de sus investigaciones personales.

A pesar de las más cuidadosas indagaciones, nada había encontrado en la sangre ni en los órganos, á excepción de los intestinos, que pudiese indicar la presencia de un material infectivo; esto le movió á concentrar su atención al intestino. Con arreglo á las lesiones allí observadas, pueden establecerse varios grupos:

1.º Casos en que la porción inferior del intestino delgado, y especialmente la proximidad á la válvula ileo-cecal, se presenta de un color rojo intenso, encontrándose hemorragias superficiales en la mucosa.

A veces, ésta se halla superficialmente ulcerada y cubierta de membranas diftericas. El contenido intestinal en nada se asemeja al agua de arroz, presentándose como un líquido fétido, sanguinolento é icoroso.

2.º Casos en que la rubicundez es ménos intensa esparcida en manchas, ó bien limitada á los contornos de los folículos y de las placas de Peyero. Esta forma es completamente característica del cólera.

3.º Casos en que la mucosa se halla aún ménos alterada. Está hinchada y ménos trasparente en las capas superficiales; los folículos aislados y las placas de Peyero se hallan muy prominentes. La mucosa entera se encuentra sonrosada, pero en ningún punto se comprueban las hemorragias capilares. El contenido intestinal es descolorido, más bien parecido á la harina mezclada con agua que al cocimiento de arroz rara vez es acuoso, mucoso, y contiene relativamente pocos coágulos.

Examinando el intestino al microscopio, particularmente cuando la rubicundez se limita á los contornos de las placas de Peyero, se ve lo que representa la fig. 2.ª (1) Algunas bacterias penetran en el interior de las glándulas tubulares *b*; otras se insinúan entre el epitelio y la membrana basilar *c*, levantando el epitelio; en algunos puntos se encuentran más profundamente en los tejidos. Estas bacterias tienen siempre un aspecto bastante característico, por el cual se distinguen de todas las demás. A veces se encuentran con ellas otras bastante diversas, en particular bacilos más ó ménos gruesos. Sucede en estos casos como en las ulceraciones tifoideas, donde, en los tejidos necrosados por la acción de las bacterias patógenas, penetran secundariamente bacterias no patógenas. Las bacterias primeramente descritas no deben considerarse como desprovistas de importancia en el proceso colérico, mientras que las otras parecen que son secundarias; las primeras preceden siempre á las segundas, profundizan más y parece como que les abren camino.

Para examinar el contenido intestinal son poco apropiados los casos en que afecta éste un aspecto sanguíneo y pútrido; por el contrario, se prefieren los casos agudos no complicados. Cuanto más reciente y ménos complicado es el caso, más prevalece en el líquido intestinal una forma de bacterias completamente semejantes á las vistas en la mucosa, y sobre las cuales, por consecuencia, se fija la atención.

Estas bacterias, que por su forma pueden llamarse *Bacilli a virgola* (Kommabacillen), tienen la longitud de $\frac{1}{2}$ á $\frac{2}{3}$ de los bacilos del tubérculo: son, sin embargo, más gruesos y encorvados, en forma de coma (fig. 1.ª) A veces la corvadura se acentúa hasta afectar

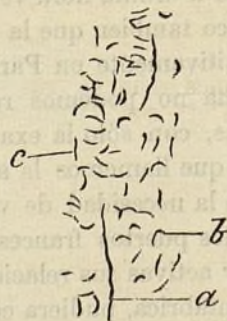


Figura 1.ª (1)

Formas diferentes del bacilo en virgula en los cultivos puros: en a, filamentos largos en espiral; en b, formas en semicírculo; en c, formas en S.

tar la forma de un semicírculo (fig. 1.ª, b): en otros casos la corvadura es doble, en sentido inverso,

(1) La fig. 2.ª está tomada del *Berliner Klinische Wochenschrift*; en la fig. 1.ª se hallan representadas las diferentes formas del bacilo en virgula, según los grabados del mismo periódico.



forma de *S* (fig. 1.^a, c). En estos casos quizás se trata de dos bacilos que después de la división han seguido unidos y dan el aspecto de una corvadura más pronunciada. En los cultivos especialmente presentan una maravillosa multiplicidad de formas: algunos parecen filamentos largos, pero no rectos, sino en espiral (fig. 2.^a), de modo que se asemejan, hasta produ-

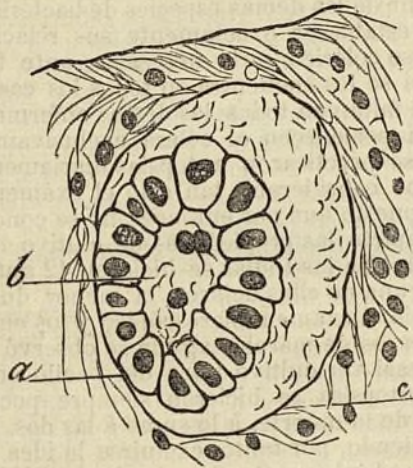


Figura 2.^a

Sección del intestino con una glándula tubular, *a*; en el interior de ésta, *b*, se ven los bacilos en vírgula que en *c* han desprendido el epitelio de la membrana bacilar

cir error, á los espiríleos de la fiebre recurrente. Los bacilos en vírgula, pues, quizás no son verdaderos bacilos, sino forma de transición entre los bacilos y los espiríleos: quizás son tan sólo fragmentos de verdaderos espiríleos.

Los bacilos en vírgula se multiplican rápidamente en el caldo, y basta examinar al microscopio una gota de este líquido de cultivo para verlos en gran número y provistos de movimientos muy vivos. Multiplicanse también con gran rapidez en el suero de la sangre y en la leche, sin producir la coagulación ó la precipitación de la caseína, tanto que la leche no parece alterada. Es material excelente de cultivo la gelatina nutritiva, en la cual las colonias de bacilos revisten un aspecto completamente característico. La colonia muy joven se parece á una gota muy pálida, de contornos irregulares dentellados, no homogénea, sino más bien granulosa. Al crecer estas granulaciones se hacen más visibles y brillantes, y la colonia entera puede compararse á una masa de fragmentos de vidrio. En el desarrollo posterior, la gelatina se fluidifica alrededor de la colonia que profundiza en su masa, en la cual puede reconocerse como un punto blanco. Si el cultivo, en vez de hacerse en una lámina de vidrio, se hace en una probeta, se ve más claramente profundizar la colonia, que adquiere la forma de un embudo con la base para arriba. Alrededor, poco á poco, la gelatina se liquida y se ve la pequeña colonia que se desarrolla lentamente, pero en la parte de arriba existe siempre una depresión, que en la gelatina liquidada en parte hace la impresión de una gota de agua que pendiese sobre la colonia. Parece que está desarrollándose, no tan sólo liquida la gelatina, sino que da lugar á una evaporación rápida del líquido producido. La liquefacción procede lentamente, y sólo al cabo de una semana se comunica al contenido entero de la probeta.

Los bacilos en vírgula pueden cultivarse en el caldo de peptonas. La gelatina compuesta de este

modo no se liquida. Pueden cultivarse sobre las patatas cocidas, donde forman una capita delgada, semejante á una pulpa de color gris parduzco.

La multiplicación de los bacilos en vírgula es especialmente rápida entre los 30° y 40° C.; á los 17° es más lenta, y parece que cesa á los 16°. Pero ni la temperatura de -10° mata los bacilos, que, transportados después de sufrirla á medios convenientes, se multiplican del modo normal. El oxígeno es necesario á su desarrollo, por lo cual pertenecen á la clase de las bacterias *aerobias*. Sustrayendo el oxígeno y sometiendo el cultivo á una atmósfera de ácido carbónico, cesa completamente toda multiplicación, sin que la vitalidad de los bacilos sufra, puesto que, si se les vuelve á poner en contacto con el oxígeno, reaparece vigorosamente la multiplicación.

La vegetación de los bacilos llega pronto á su máximo, en el cual permanece poco tiempo estacionaria para descender rápidamente. Los bacilos en vías de destrucción aparecen hinchados y agrandados, se colorean más difícilmente, y á veces no se colorean. Tales hechos se observan perfectamente empapando en líquido intestinal, que contiene otras formas de bacterias, un pedazo de tela húmeda. A las veinticuatro horas, los bacilos en vírgula se multiplican extraordinariamente, superando á las demás bacterias, y se obtiene de esta manera un cultivo casi puro. Pero al cabo de dos ó tres días comienzan á destruirse, y se multiplican en su lugar las demás formas de bacterias. Lo mismo acontece en el intestino, donde primeramente tiene lugar un rápido crecimiento de los bacilos en vírgula; pero apenas se efectúan trasudaciones de sangre desaparecen, y en su lugar se desarrollan otras bacterias, particularmente las propias de la putrefacción. Por esta razón es probable que los líquidos pútridos que contienen materiales apropiados para el desarrollo de las diferentes bacterias, y particularmente de las de putrefacción, no sean favorables á la vida de los bacilos en vírgula, que mueren en ellos prontamente. Sobre este punto no se han practicado aún bastantes investigaciones, siendo más bien una suposición que encuentra su fundamento en experimentos hechos con otras formas de bacterias. Sería importantísimo el comprobarlo, pues no es indiferente el saber si los bacilos en vírgula, al llegar á una letrina, encuentran en ella terreno favorable ó contrario para su vida. En el primer caso se multiplicarían y deberían ser destruidos con los desinfectantes; en el segundo morirían prontamente y no se necesitaría más desinfección. El Dr. Koch admite como cierta la última suposición.

Los bacilos en vírgula necesitan de líquidos que contengan en cierta abundancia materiales nutritivos, y que además no sean ácidos. Por lo menos, cuando la gelatina nutritiva y el caldo presentan apenas vestigios de reacción ácida, la multiplicación de los bacilos en vírgula resulta muy dificultada. No todos los ácidos parecen tener el mismo efecto: así, la superficie de una patata cocida tiene reacción ácida (por el ácido málico), sin que el desarrollo de los bacilos resulte impedido. En el caldo, el ácido que dificulta el desarrollo quizás sea el láctico, ó bien un fosfato ácido.

Hiciéronse muchas investigaciones respecto á las sustancias capaces de impedir el desarrollo del bacilo en vírgula. No se olvide que esto no significa obtener una verdadera desinfección, puesto que de esta manera no se matan verdaderamente los bacilos, como para esto se necesitaría. Algo análogo se ha notado ya respecto á la acción del ácido carbónico y de las bajas temperaturas. Con respecto á las aplicaciones terapéuticas, debe reflexionarse que en la práctica no se trata de impedir el desarrollo de los bacilos en el agua pura, sino en el contenido intestinal, con

el cual las sustancias empleadas forman combinaciones diferentes.

Experimentando con el iodo se vió que, añadiendo á 10 centímetros cúbicos de caldo un centímetro cúbico de disolución acuosa, de iodo (1 por 4.000), ninguna variación ocurría en el desarrollo de los bacilos. Era inútil el continuar con investigaciones de este género, puesto que con objeto terapéutico no podían darse dosis de iodo más fuerte.

El alcohol impide la multiplicación de los bacilos tan sólo en la proporción de 10 por 100. Dicho se está que esta concentración no puede obtenerse en la práctica.

El cloruro de sodio al 2 por 100 no modificó en nada el desarrollo de los bacilos.

El sulfato de hierro impide este desarrollo tan sólo cuando el líquido nutritivo le contiene en la proporción de 2 por 100; aún en estas proporciones no mata del todo los bacilos. Esta sustancia se ha empleado mucho para la desinfección durante las epidemias coléricas, pero ninguna acción específica tiene sobre las bacterias, y aún se ha obtenido con ella el efecto precisamente contrario al que se quería obtener. Así, suponiendo que los bacilos en virgula lleguen á una letrina, bastan para destruirlos los procesos de putrefacción que en ellas se efectúan. Si en vez de esto se añade sulfato de hierro hasta obtener una reacción ácida, se detendrá el proceso de la putrefacción, pero los bacilos en virgula no morirán, y aún se preservarán de la influencia nociva que sobre ellos habrían ejercido las bacterias de la putrefacción. Este ejemplo es bastante claro para demostrar cómo deben ser juzgados y experimentados los medios desinfectantes. Debe distinguirse lo que impide la putrefacción de lo que mata las bacterias: los primeros medios sirven precisamente para conservar el material de infección.

Para otras sustancias, los límites que impiden el desarrollo de los bacilos son los siguientes:

Alumbre	1:100
Alcanfor	1:300
Acido fénico	1:400
Aceite de menta	1:2.000
Sulfato de cobre	1:2.500
Quinina	1:5.000
Sublimado	1:100.000

El sublimado es, pues, aún en este caso, el medio más poderoso.

Los bacilos en virgula mueren con suma rapidez cuando se los seca: una desecación que dura tres horas es suficiente para matarlos. Únicamente cuando se tienen masas compactas de tales bacilos (por ejemplo, en la membrana pulposa que se obtiene por su cultivo en las patatas cocidas) se necesita más tiempo; pero, aún en tales circunstancias, no se ha logrado nunca conservar en estado de vitalidad más de veinticuatro horas los bacilos desecados.

Sabido es que muchas especies de bacterias patógenas, en sus períodos de vegetación, producen formas de gran resistencia y duración (esporos), que conservan años enteros su propiedad infectiva: era, pues, de la mayor importancia el investigar si también los bacilos en virgula producían estas formas.

Con tal objeto se hicieron muchos experimentos. El líquido intestinal se conservó sobre tela humedecida por espacio de muchas semanas, investigando de cuando en cuando si tales formas se habían producido: se mezclaron con tierra las deyecciones; se las esparció por encima de la tierra, sosteniendo ésta húmeda unas veces y otras seca; se mezclaron con agua pantanosa; se las cultivó durante seis semanas en gelatina, en suero sanguíneo, en leche, sobre patatas; por más que se repitieron y variaron

los experimentos, no se logró descubrir una forma duradera del bacilo en virgula capaz de resistir á la desecación. Semejante resultado no debe maravillarnos; el bacilo en virgula no es un verdadero bacilo; se aproxima á los espiríleos, cuyas formas duraderas no se conocen.

Si ahora se consideran las propiedades descritas del bacilo en virgula, preciso es convenir que representa una especie aparte bien caracterizada, fácil de distinguir de las demás especies de bacterias.

Para establecer exactamente sus relaciones con el proceso colérico, sería necesario, ante todo, averiguar si se los encuentra en todos los casos de cólera y si faltan en todas las demás enfermedades, es decir, si pertenecen al cólera exclusivamente. En Egipto se practicaron autopsias diariamente, y de ellas debe considerarse tan sólo el examen microscópico, puesto que por entonces no se conocían aún por completo las propiedades de cultivo del bacilo virgulado. En las Indias se hicieron 42 autopsias, y en ninguna de ellas dejaron la menor duda de su existencia el examen microscópico y los cultivos. En varios casos de marcha aguda se observó en el intestino casi un cultivo puro del bacilo en virgula. Estas autopsias se hicieron siempre poco tiempo después de la muerte, á lo sumo á las dos ó tres horas, pudiendo, por tanto, excluirse la idea de putrefacción cadavérica. Con igual método é idénticos resultados se examinaron las deyecciones de 32 enfermos de cólera. Dos veces se encontraron en las materias vomitadas los bacilos en virgula, pero la reacción alcalina de aquéllas y su aspecto demostraban que las constituía el líquido intestinal llegado al estómago. Estos bacilos se podían también comprobar en preparaciones de ocho autopsias que desde la India y Alejandría le habían sido ántes enviadas á Koch.

Resultados análogos se obtuvieron en Tolon examinando las deyecciones de dos enfermos y en dos autopsias que se hicieron. También en una de éstas formaba el líquido intestinal casi un cultivo puro de bacilos en virgula, que pudieron mostrarse con perfecta claridad á los doctores Strauss y Roux, que ántes no habían logrado comprobarlos.

Se poseen, pues, cerca de 100 casos en los que siempre se ha encontrado el bacilo en virgula, presentando cierta relación con el proceso colérico, en cuanto aparecían bastante numerosos en los casos agudos en las partes inferiores del intestino delgado, donde las lesiones son más graves; disminuían poco á poco, conforme en el intestino sobrevenían lesiones secundarias. Puede decirse que nunca faltan en el cólera.

(Se concluirá.)

C.

EL ÁCIDO HIPONÍTRICO

CONSIDERADO COMO DESINFECTANTE, AGENTE PROFILÁCTICO Y CURATIVO DEL CÓLERA MORBO ASIÁTICO (1)

Principales hechos tomados del discurso pronunciado ante la Sociedad de Higiene (sesión del día 20 de Octubre último) por el Dr. D. Ramon Torres Muñoz de Luna, catedrático de Química general de la Universidad Central.

Algunas observaciones se me ocurren á lo expuesto en la certificación precedente:

1.ª Si después del éxito obtenido por mí en los casos gravísimos sobre que operé en el Hospital del Pharo, á ruego y por elección de los mismos facultativos Dres. Trastour (director) y Duranty, según

(1) Véase el número anterior.

tácitamente confirman en el anterior documento oficial, pues se librarían muy bien de consignar en él que había sido *bello el experimento á la cabecera de los enfermos* si éstos hubieran fallecido, ni mucho menos que me daban las gracias, sobre todo en nombre de los enfermos, habiendo muerto, porque creo que á nadie se le ocurra felicitación alguna por semejante desgraciado suceso, como no fuera á herederos de alma empedernida; si, á pesar, repito, del buen resultado dicho, no prosiguieron su aplicación á otros casos en el mismo hospital ó en la población, culpa será de ellos, que no mía.

2.^a El medio ensayado por el Dr. Onimus, de ozonizar el aire mediante corrientes eléctricas, y cuya inutilidad le predije á presencia de todos, por haberle yo empleado ya sin éxito en 1865, aunque en pequeña escala, sobre ser impracticable en la generalidad de casos, como queda demostrado de una manera concluyente, no puede suplir en modo alguno al gas hiponítrico, el que, además de suministrar el oxígeno activo ó condensado, como aquél pudiera hacerlo quizá, preparado por otros medios, realiza una propiedad preciosa que el ozono puro no puede verificar por su estado de cohesión, cual es la acción eminentemente respirable del protóxido de ázoe á que queda en definitiva reducido el ácido hiponítrico, después de producir sus tres moléculas de oxígeno ozonizado, en la hematósis instantánea, los fenómenos de combustión subsiguientes; y como entre cuatro volúmenes de nitrógeno, ó ázoe, que envuelven á uno de oxígeno en el aire para el alimento importante de la respiración ordinaria, el enfermo, después del auxilio eficaz y extraordinario de la hematósis, halla para respirar un gas mucho más activo y análogo al aire normal, empieza á verificar inspiraciones verdaderas y provechosas, en vez de las mecánicas ó automáticas que realizaba en el período álgido de la enfermedad.

3.^a Que es un pretexto capcioso el decir que no empleaban mi método á causa de la instalación en las salas de los coléricos de los aparatos eléctricos del Dr. Onimus, cuando con ellos no se podía conseguir otro objeto, en el supuesto de que dieran buen resultado, que ozonizar el oxígeno del aire para utilizarle como desinfectante, cosa que, como ya dejo dicho, ensayé en 1865, y después de mí otros muchos químicos y médicos en varios hospitales, sin resultado alguno completo y satisfactorio hasta el día, al paso que mi procedimiento era directo sobre los enfermos y valía la pena, me parece, de proseguir su acción benéfica, tan felizmente iniciada, dejando los ensayos del distinguido doctor parisién subordinados á lo que valía mucho más en aquellos momentos supremos, á saber: salvar á los atacados de la terrible epidemia en el gravísimo período álgido de la misma.

Consignadas estas observaciones, prosiguió el señor Luna su discurso de la siguiente manera:

A mi regreso á París, me fué presentado por un amigo mío el Dr. Rougier, joven y distinguido médico de la Marina francesa y aventajado alumno de la Escuela de París, quien, revelando desde los primeros momentos, á través de una excesiva modestia, grande capacidad profesional, me rogó le pusiera al corriente, teórica y prácticamente, de cuanto se relacionase con mi procedimiento, lo cual realicé con sumo gusto, quedando perfectamente instruido de todo y mostrando grande convicción en el éxito, á la par que sumo entusiasmo por ponerlo cuanto antes en ejecución á la cabecera de los enfermos, á cuyo fin salió inmediatamente para los hospitales y ambulancias de Tolon, donde ha permanecido hasta que ha cesado por completo la epidemia.

Al separarnos en París, después de la conferencia

dicha, convinimos en que me enviaría á mi nombre y dirección del Lazareto de Irun primero, y después á San Sebastian, cuantas observaciones clínicas recogiese en su laudable y heroica asistencia, así como había hecho idéntico encargo á los distinguidos doctores del Hospital del Pharo en Marsella, aconteciendo el hecho singular, sin que hasta hoy pueda explicarme la causa, de que ni los datos remitidos por estos señores, ni las observaciones enviadas á los pocos días por el Dr. Rougier, hayan llegado á mis manos, sufriendo igual suerte una carta de mi ilustre amigo M. Pasteur y algunas de mi familia dirigidas desde San Sebastian al Lazareto de Santiago, donde cumplí la cuarentena. Sin duda el vetusto cuanto inútil gas cloro de las fumigaciones, que tanto se prodigaban en la frontera española, habrá volatilizado estos documentos, pues no puedo creer que nadie haya logrado conseguir, oficial ni extraoficialmente, violar el sagrado secreto de la correspondencia privada para enterarse ántes que yo de los referidos documentos.

En vista de esto, y reiterándome en cartas posteriores el Dr. Rougier la seguridad de que me había remitido, perfectamente en regla, dichos resultados clínicos, le rogué que los reprodujera de nuevo y me los enviase certificados para evitar segundo extravío, ó bien los mandase por el intermedio de los cónsules, que es, en efecto, el camino que ha adoptado; con lo que doy explicación cumplida á los maliciosos que ya empezaban á mortificarme con reticencias poco benévolas sobre los mencionados documentos, dejando á la vez bien justificado el por qué he tardado tanto en hacerlos públicos.

El interesante trabajo del Dr. Rougier se divide en dos partes: ocúpase en la primera en consignar cuantas observaciones ha recogido durante su asistencia médica á los coléricos aplicando mi procedimiento, y en la segunda describe, con gran conciencia y maestría profesional, los casos clínicos sobre que ha operado.

Hé aquí la traducción íntegra y literal de estos dos notables documentos:

«Querido é ilustre maestro: Me tomo la libertad de dirigirlle algunas notas y observaciones sobre la manera cómo he podido aprovechar las indicaciones que Ud. tuvo la bondad de darme, y yo la dicha de oír de sus labios, sobre su procedimiento para combatir el cólera asiático mediante la aplicación del ácido hiponítrico ó ozono.

» Como Ud. verá por el periódico adjunto, á mi llegada á Tolon ya se usaba el ozono en varios hospitales, pero únicamente como desinfectante, y no como medio terapéutico directo.

» He seguido puntualmente sus instrucciones en todo lo concerniente tanto á la determinación del aire ozonizante como á las precauciones que hay que adoptar cuando se administra á los enfermos el referido gas por medio de inhalaciones.

Los 35 casos coléricos graves, á que he sido llamado para aplicar el referido sistema en las ambulancias de la Seyne ó de San Mandrier, todos han dado, *sin excepción*, excelentes resultados; resultados que no han hecho más que confirmar la opinión que ya tenía arraigada desde el momento de haberle oído; y observará Ud. que, en la generalidad de los casos, no he empezado á emplear este remedio heroico sino cuando los demás sistemas de medicación habían demostrado suficientemente su ineffectacia. Por consiguiente, he operado casi siempre sobre enfermos que habían llegado al fin del segundo período; es decir, un poco ántes del período llamado asfíxico, que es la terminación fatal de tan terrible enfermedad.

» En todos los casos, después de haber previamente ozoni-

zando el aire ambiente en la mayor extension posible, yo mismo he practicado la inhalacion por las vías respiratorias, y en todos, con corta diferencia, he obtenido fenómenos idénticos; debiendo advertir que rodeaba al enfermo de todos los agentes caloríficos á mi disposicion, tales como mantas, botellas con agua caliente, etc.

» Poco tiempo despues de la ejecucion de estos cuidados, el pulso del enfermo se desarrolla, lo que indica que las funciones de su organismo comienzan á regularizarse; una ligera traspiracion se inicia y cubre su cuerpo, á la que sucede bien pronto un sudor abundante y pegajoso: el enfermo se muestra muy molesto de esta copiosa traspiracion, busca el frío, saca los brazos, se desarropa y pide que le muden de camisa.

» No debe omitirse ninguna precaucion, en este período crítico, para evitar á todo trance el más leve enfriamiento: si el paciente sufriera durante la crisis salvadora el menor cambio brusco de temperatura ó de humedad, sería muy grave contratiempo, porque habria precision de comenzar de nuevo la aplicacion de los referidos medios, con ménos esperanza de un éxito favorable.

» Este periodo de la crisis es ciertamente lo que puede llamarse *la reaccion*.

» He observado que durante la crisis, bajo la influencia reparadora del gas ozonizante, en el momento de restablecerse la hematosis, hay marcadísima secrecion de sustancias morbosas, tales como llanto involuntario, humores que salen por las aberturas más próximas del cerebro, sudor pegajoso, erupciones, depósitos en las orinas, etc.

» Debe evitarse absolutamente paralizar esta depuracion saludable del organismo por una medicacion intempestiva; únicamente deberá ayudarse á la Naturaleza por medio de caldos, bebidas calientes y tónicas, administradas de hora en hora; despues se prescribe un régimen ligero y fortificante, á pequeñas dosis, encareciendo mucho el cuidado de evitar el menor enfriamiento húmedo, y la crisis marcha bien hasta el fin: el enfermo se ha salvado.

» Tales son, mi querido maestro, los hechos demostrativos, auténticos, de la experimentacion que he verificado de su excelente procedimiento.

» En cuanto á los detalles, tanto de las inhalaciones como de la desinfeccion preventiva, he operado, como ya he dicho, sujetándome en todo á sus prescripciones, de la manera siguiente:

» 1.^a Colocando, en una copa ó vaso de los usados para beber agua, una moneda de cobre de 5 ó 10 céntimos y vertiendo sobre ella el agua fuerte ordinaria, hasta dejar cubierta la moneda unos cuantos milímetros con el ácido. En seguida colocaba sobre los bordes de la primera copa otra igual, vacía é invertida, de manera que formara campana con la inferior, en posicion siempre vertical, para recoger el gas, y acto seguido se le hacia inspirar al enfermo, aconsejándole hiciera una buena inspiracion.

» 2.^a Para la desinfeccion preventiva, tomaba un frasco de uno ó medio litro de capacidad (segun la de la habitacion), de boca ancha y con tapon esmerilado; introducía la moneda en cuestion, y luego vertía sobre ella como una copa, de las de Jerez, de agua fuerte comercial. Hecho esto, tapaba el frasco y me trasladaba con él al sitio que debía desinfectar, y, una vez allí, le destapaba, dejándole así hasta el total desprendimiento del gas, si era preciso.

» Si al entrar en la habitacion notaba demasiado gas, abría las puertas, balcones, ó ventanas, ó bien quemaba un cuerpo reductor, como espliego, romero, etc., que quita al punto el olor hiponitrico.

» Otras veces establecía fumigaciones parciales, desinfectando

do el frasco en varios puntos diversos, y volviéndole á tapar cuando el olor era ya suficientemente marcado.

» Todos los líquidos azules, residuo, eran vertidos en los vasos de noche, y de aquí despues á los excusados.

» Como ya he indicado ántes, los 35 enfermos coléricos á los que, durante más de un mes, hemos sido llamados para asistir, todos han tenido un resultado favorable: en realidad, este resultado es lógico, y los efectos del tratamiento del cólera asiático por el ozono me parece que no pueden ya ponerse en duda, é igualmente es lícito deducir que, si tan eficaz es como agente terapéutico, con más razon debe serlo como desinfectante.

» En efecto, si el ozono forma normalmente parte de la atmósfera, debe actuar sobre las sustancias oxidables y destruir forzosamente todas aquellas, tengan ó no olor, desconocidas quizá en cuanto á su naturaleza íntima y resultantes de la putrefaccion de las materias orgánicas nitrogenadas, pues la experiencia directa ha demostrado que el ozono artificial las descompone; así que, para mí, no es dudoso que estos miasmas son malsanos, y, por lo tanto, que el ozono ejerce una influencia higiénica altamente provechosa en la atmósfera ambiente.

» Su accion sobre el organismo es muy enérgica, supuesto que basta que el aire tenga tan sólo 70 miligramos de ozono por litro para producir un fuerte coriza; por consiguiente, en todas aquellas enfermedades que, segun parece, deben su causa á la introduccion de pequeños organismos en las vías respiratorias, se comprende que la falta ó ausencia total del ozono en el aire pueda determinar ó facilitar el desarrollo de estas enfermedades.

» Por otra parte, y segun le he hecho observar á mi excelente maestro el profesor Paul Bert, en una nota que le he dirigido con este motivo, el sabio químico Berthelot ha evidenciado, como sin duda lo habrá Ud. hecho á su vez, que el ozono se forma con absorcion de calor; este hecho, que es extraordinario, porque toda condensacion va por lo general acompañada de un desprendimiento de calor, explica la actividad más grande del ozono, en razon á que dicho calor se desprende durante la oxidacion que él produce.

» Yo puedo, en verdad, darme cuenta exacta de esto por haber hecho el experimento sobre mí mismo: habiendo descuidado durante un par de días el tomar ciertas precauciones higiénicas elementales, me sentí súbitamente atacado de accidentes coleriformes bien caracterizados, tales como diarrea abundante, con náuseas, sed viva, opresion, cefalalgia intensa y calambres en las pantorrillas y en los dedos de los pies. Acto continuo tomé, una tras otra, dos ó tres inhalaciones de ácido hiponitrico, tan sumamente fuertes, que sentí como una verdadera quemadura en la cavidad torácica.

» Todos los accidentes desaparecieron durante la noche; cesó la diarrea, y cuarenta y ocho horas despues estaba ya perfectamente curado y en aptitud de desempeñar mi servicio ordinario.

» Evidentemente, yo tenía confianza y sabía lo que me hacía; pero soy de parecer que las inhalaciones deben practicarse, siempre que sea posible, por los médicos, á ménos de urgencia absoluta, con tanta más razon cuanto que el enfermo no se presta sino muy difícilmente á recibirlas, sobre todo al principio de la operacion; y digo solamente al principio, porque despues, y al sentir el bienestar que le produce el gas, se somete á ellas con buena voluntad; pero es preciso la presencia y autorizada palabra del médico para decidir al enfermo á inhalar el gas en cuestion.

» Refiero á Ud. estos detalles, que conoce mejor que yo, querido maestro, con el exclusivo objeto de demostrarle que los he examinado minuciosamente, á fin de penetrarme bien

de su valor; porque, en esta terrible enfermedad, ninguna observación debe pasar desapercibida, con tanta más razón cuanto que todos los accidentes se suceden en ella con tal rapidez, que á veces no permiten prevenir á tiempo el período fatal, es decir, el período asfíxico que sigue á la coagulación de la sangre.

»El sistema sanguíneo, en el cólera, no aparece como verdadero origen de los accidentes morbosos sino cuando la sangre, paralizada en las venas, interrumpe su circulación convirtiéndose por sus cubiertas en un cuerpo extraño irritante; á causa de esta interrupción se verifica una metástasis del cerebro á los riñones; el enfermo experimenta calambres generales, sobre todo en los miembros inferiores; la sangre, espesándose cada vez más, hasta consistencia gelatinosa, va perdiendo, como es consiguiente, su parte líquida por la secreción excesiva de las glándulas mucosas, se detiene y colorea en azul oscuro las partes de la piel sobre que se paraliza.

»La hematosis, es decir, la función reproductiva de la sangre, deja á su vez de verificarse en este período avanzado del cólera, resultando de aquí que la respiración, aun cuando continúa, tan sólo es aparente; el aire entra por la boca y sale en la espiración como ha sido aspirado; sólo ha perdido el calórico; es, en definitiva, una respiración inútil que continúa por hábito y mecánicamente.

»Todo el problema que había que resolver en el tratamiento del cólera morbo asiático puede resumirse en lo siguiente: *Permitir á la sangre rehacerse, ó, mejor dicho, refluirse por la hematosis.*

»Este problema lo ha resuelto Ud. completamente, á mi juicio, por la aplicación terapéutica del ozono, y sólo siento una cosa, mi querido maestro, y es que mi buena estrella no me haya conducido antes sobre su camino, porque tengo la convicción de que, gracias á Ud., hubiera podido proporcionar más grandes servicios á mi país durante esta terrible epidemia que ha causado ya tantas víctimas.

»Pero, en fin, todavía me considero dichoso, dadas las dificultades con que se acepta el progreso en la Ciencia, de haber podido aplicar, sin ser quemado — y no diré de una manera oficial, porque semejante término no debe existir en Medicina en plena ilustración del siglo XIX, en la era de gracia de 1884, — un procedimiento que interesa á la Humanidad entera, que ha sido descubierto, preconizado y experimentado por usted y sus discípulos en 1855 y 1865.

»Ciertamente, mi querido maestro, que Ud. tendrá y tiene ya, en efecto, numerosos discípulos; pero esté persuadido que entre los más modestos, pero también los más entusiastas y apasionados, puede contar siempre al que se considera muy honrado con haber sido su discípulo, aunque sólo haya sido por breves horas. — *Dr. E. Rougier, de la Facultad de Medicina de París.* — Tolon, 20 de Septiembre de 1884.

Después de las presentes observaciones, dió lectura el Sr. Luna á la descripción detallada y rigurosa de los casos clínicos recogidos por el Dr. Rougier, á que dichas observaciones se refieren, cuya traducción íntegra y literal es también como sigue:

»Observación núm. 1. — Septchat Henry, treinta y cuatro años, obrero del puerto. Este sujeto fué transportado á nuestra ambulancia el día 10 de Agosto, á las ocho de la noche: estaba indispuerto hacia ya algunos días, y, según nos refirió, fué atacado esta mañana de diarrea violenta, seguida de calambres en los miembros inferiores, cuyos síntomas pudimos observar igualmente á su entrada.

»Presenta además una algidez muy pronunciada, náuseas y no ha orinado desde ayer.

»Prescripciones para por la noche: té ponchado, fricciones con el aceite de trementina; dos cuartas partes de lavativa con 15 gotas de laudano de Sydenham.

»Día 11. — Diarrea ménos abundante, pero vómitos característicos; facies colérica, color violáceo en todo el cuerpo, pero más pronunciado en los labios y uñas; piel arrugada de las manos; la cara y las extremidades frías; únicamente el tronco conserva un calor tibio.

»Pulso radial pequeño, filiforme; hálito frío, lengua aplastada, húmeda, violácea, fría; poca saliva, sed inextinguible. borborigmos, cólicos, diarrea característica; nada de orina; voz colérica, inteligencia lúcida, sin cefalalgia; postración, angustia extrema, calambres intermitentes.

»Tratamiento: sinapismos en las extremidades, café negro, fricciones excitantes, lavativas opiadas.

»Durante la primera parte del día, los accidentes se mantuvieron sin disminución alguna, y la medicación seguida tampoco indicó el menor indicio de un resultado apreciable.

»En tal situación, sometimos á las tres de la tarde el enfermo á la inhalación de los vapores hiponítricos.

»El enfermo estornuda como al principio de un coriza: su estado de postración continúa, el pulso se rehace y desarrolla; sudor abundante y ligeramente viscoso.

»La reacción comienza de una manera visible. Seis de la tarde: continúan los vómitos; todas las bebidas son devueltas. Ha hecho cinco ó seis evacuaciones líquidas. El enfermo no ha orinado todavía, pero han cesado los calambres. Nueve de la noche: sometemos el enfermo á una segunda inhalación, que parece recibir más fácilmente que la primera; hasta la toma con cierta avidez, como si ya sintiera su acción bienhechora. Medicación auxiliar *ut supra*.

»Día 12. — Desde anoche no ha tenido vómitos ni evacuaciones alvinas; los ojos permanecen hundidos, pero la fisonomía es marcadamente mejor; el color cianótico ha desaparecido de los pómulos; las conjuntivas están rojas, inyectadas; sensación de picor en los ojos; la piel recobra su coloración propia; calor incómodo; el enfermo pugna por sacar los brazos fuera del embozo; el pulso se ha desarrollado notablemente; sed ménos viva, poca saliva, borborigmos.

»El enfermo ha orinado esta mañana; las orinas son poco abundantes y cargadas; nada de cefalalgia. Ha descansado algo por la noche.

»Tres inhalaciones durante el día; medicación auxiliar *ut supra*: media copa, de las usadas para el Burdeos, del vino tónico, fórmula del Dr. Luna.

»Día 13. — La noche ha sido buena; el rostro ha tomado su coloración ordinaria; sed moderada; contenida la diarrea; voz normal. Régimen ligero: caldo; vino tónico.

»Día 14. — Excepto un insomnio pertinaz, puede ya considerarse al enfermo como convaleciente.

»Dado de alta, completamente curado, el día 25.

»Observación núm. 5. — Legerou (Julia), veinticinco años, costurera; parida de seis días, fué conducida á la ambulancia el 15 de Agosto, con un cólera confirmado.

»Día 15, por la mañana. — Facies colérica; labios cianóticos; arrugas en los dedos, con coloración cianótica en las uñas; laxitud extrema: las extremidades están solamente tibias, pero el tronco del cuerpo conserva casi el calor normal; sed muy viva; lengua aplastada, blanda y húmeda; vómitos y diarrea colérica. Ninguna orina desde ayer; supresión de los loquios; pulso radial pequeño y depresible; cefalalgia; voz ligeramente alterada.

»Dos horas después de su entrada se inició un enfriamiento progresivo de las extremidades y miembros de todo su cuerpo: se procura calentar á la enferma por todos los me-

dios imaginables; todo es inútil, y el frío invade hasta el mismo tronco de su cuerpo, á la vez que el matiz ciánico tiende á generalizarse.

»Se acordó darle tres inhalaciones en el intervalo desde las ocho de la noche hasta las dos de la madrugada.

»La reaccion se inicia, pero con gran lentitud y poca energía al principio, mas al fin se manifiesta de un modo completo al cabo de algunas horas.

»Día 16.—Esta mañana aparece la enferma con mejor semblante; narices como empolvadas; los miembros y el tronco están resudosos, y poco á poco se desarrolla una abundante traspiracion: pulso radial bastante fuerte; devuelve cuanto toma; deyecciones verdosas; pechos aplastados.

»Té ponchado; dos cuartas partes de lavativa con 43 gotas de láudano; dos inhalaciones con cuatro horas de intervalo.

»Día 17.—El mismo estado que ayer, sin más novedad que haberse manifestado por las partes genitales una evacuacion sanguinea. Las mismas prescripciones: una sola inhalacion.

»Día 18.—Sólo vomita alguna que otra vez; ha obrado solamente tres veces en las veinticuatro horas. Emision de orina normal; loquios rojos, pero poco abundantes.

»Día 19.—Han desaparecido sucesivamente todos los accidentes durante la mañana. Régimen tónico.

»Día 20.—Convalecencia. Dada de alta, completamente restablecida, el día 28.

»Observacion núm. 6.—Mad. Kampe (Victorina), de edad de diez y nueve años y ocho meses, planchadora, embarazada de seis meses y medio.

»El día 15 de Agosto fué atacada del cólera, que comenzó por abundantes deyecciones alvinas, liquidas y muy repetidas; calambres fuertísimos, excesivamente dolorosos; cefalalgia considerable; dolor epigástrico; lengua roja en los bordes y en la punta; limbo cubierto de una especie de barniz amarillo-verdoso; vómitos de materias semisólidas al principio, y finalmente liquidas; borborismos; frío en las extremidades; cara hipocrática; ojos adormecidos, pero con brillo; pulso pequeño y apenas perceptible. Quebrantamiento de miembros.

»Se hicieron todos los esfuerzos imaginables para calentar á la enferma por cuantos excitantes aconseja la Ciencia. Todo fué inútil.

»Al tercer día, viendo la imposibilidad de salvar por los medios ordinarios á la enferma, que hacia cuarenta y ocho horas estaba sin pulso radial, fria por todo su cuerpo, é indiferente en la posicion en que se la colocaba, fui buscado por mis compañeros, como en los casos anteriores, para celebrar consulta.

»La sometimos, con dos horas de intervalo cada vez, á tres inhalaciones de gas hiponítrico.

»Día 19, por la mañana.—Disminuyeron algo los síntomas, pero los calambres siguen siendo fuertísimos.

»Cuarta inhalacion. Medicacion auxiliar enérgica.

»Se inicia una reaccion franca, que se desarrolla por completo, y en la noche del 19 al 20, es decir, á los cuatro dias de enfermedad, se presentan los dolores de parto, y esta enferma pare en seco un niño muerto, bien constituido, presentando la cara hinchada y ciánica, así como en diversos puntos de su cuerpo placas violáceas diseminadas irregularmente en varios sitios.

»El parto fué breve y seguido de ligeras pérdidas. No bien tuvo lugar el alumbramiento, los accidentes coléricos que se iniciaron de una manera tan intensa y grave cesaron por completo: nada de borborismos, vómitos ni diarrea; orinas copiosas y claras; piel con su coloracion propia; pulso lleno; apetito, loquios abundantes de sangre negra y espesa.

»Al cuarto día que siguió á la reaccion, la convalecencia era completa, y la enferma, que no ha sufrido la menor novedad desde entónces, no se cansa de repetir que el parto la ha librado de la muerte.

»Es incontestable que, en este último caso, la absorcion del gas hiponítrico ha sido el poderoso factor del parto, sin el que la enferma sucumbe sin remedio en el periodo asfíxico.

»Los 29 casos coléricos restantes que he asistido en mi servicio, y con cuyos monótonos y pesados detalles no quiero fatigar á Ud., se han conducido con corta diferencia de la misma manera que los anteriores, ofreciendo en definitiva, gracias á su procedimiento terapéutico empleado, un éxito completo y satisfactorio.

»Certificado por el que suscribe, doctor en Medicina de la Facultad de París.—Dr. Rougier.—Tolon, 20 de Septiembre de 1884».

ALGO SOBRE EL CARBUNCO Y LA PÚSTULA MALIGNA

Si las monografías y memorias que sobre un padecimiento se escriben; si los numerosos artículos é historias clínicas que sobre el mismo se publican en los periódicos científicos fuesen garantía suficiente para asegurar la conviccion plena que se tiene de su etiología, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento, seguramente que el carbunco y la pústula maligna serían de las enfermedades más conocidas y dotadas de una terapéutica eficaz y pronóstico seguro. Mas no sucede así, por desgracia. Entre la opinion de algunos autores que no admiten la identidad de este afecto morboso, encontramos la de otros que sólo estudian el carbunco, no faltando algunos que niegan la existencia de éste en la especie humana y admiten sólo la de la pústula maligna, como última manifestacion de un *virus* que, desarrollado en la especie bovina, pasa á desenvolverse en el hombre. Determinar qué opinion debe prevalecer y ser admitida, es para mí el punto difícil de la cuestion presentada, y que, hasta donde mis conocimientos alcanzan, pretendo desarrollar.

Si registramos los numerosos escritos que sobre el carbunco y la pústula nos han legado nuestros antecesores, y meditamos un poco, veremos que algunos de ellos han sido redactados con desconocimiento completo de la afeccion, y si solo guiados por la opinion de otros autores, para mí muy dignos y respetables, pero que, al hacerse solidarios de tales ideas y prescindir en un todo de lo que la observacion enseña, han dado lugar á que la parte esencial del conocimiento de la enfermedad y la distincion que entre las dos exista (si así es) continúe envuelta en nebulosa gasa que, sin dejar ver al médico su existencia, y mucho ménos satisfacer su ánimo, le impele á descubrir este verdadero *mito patológico*. ¿Qué se entiende por carbunco? ¿Qué por pústula maligna? ¿Existe el carbunco esencial en la especie humana? ¿Son dos entidades nosológicas idénticas ó distintas? Causas de su desarrollo y puntos predilectos de su manifestacion. Diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Hé aquí lo que abarcaré en mi artículo.

¿Qué se entiende por carbunco? ¿Qué por pústula maligna?

En verdad que nada más difícil que definir y clasificar una afeccion, toda vez que, dependiendo de ella el definido, tiene que desprenderse de cómo se haga el conocimiento completo del objeto que se define. *Definitio in definitione ingredi non debet*; y este por demas valioso consejo ha debido seguirse en la clasificacion y definicion de todas las enfermedades: su no cumplimiento exacto ha dado lugar á la

arbitrariedad y confusion que reinan aún en las actuales obras todavía llamadas de Patología Médica y Quirúrgica.

Es el carbunco, según algunos autores, «una enfermedad de carácter infeccioso é inflamatorio (propio y peculiar de la especie *vacuna*), á la cual se considera como degeneracion de un *virus* que, originado por un estado tífico de la especie *bovina*, se trasmite á la vaca, dando lugar á su manifestacion en ésta. Semejante afeccion, que se conoce con el nombre de *bacera* en la oveja, es la que, al transmitirse á la vaca, origina el carbunco» (1). Pero otros prácticos más esencialistas no admiten la diversidad de este afecto morbo, y le definen envuelto con el de la pústula maligna (2). Si reflexionamos un poco sobre cuál opinion debe prevalecer, y, por lo tanto, ser admitida, nos veremos confusos en nuestra decision; pero si tenemos en cuenta que lo llamado por algunos *carbunco* en la especie humana es una enfermedad de carácter infeccioso y no contagioso, que, ya sea un *virus*, *gérmen* ó *microbio*, parte del exterior, para que, puesto en contacto del individuo, pueda hacer su manifestacion, deduciremos en primer lugar que no es una enfermedad esencial en el sentido absoluto de la palabra, sino resultado de una causa exterior y específica. Si agregamos á lo anterior que este padecimiento se manifiesta más comunmente en el verano, y cuando á la escasez de aguas se unen los intensos rayos solares y la abundante grana que producen las diferentes gramíneas, único alimento del ganado lanar y vacuno en esta época, reconoceremos que, al usarle sólo en su alimentacion, se les originen esas *esplentitis* ó estados inflamatorios del bazo denominados *bacera*, que ocasionan la muerte de los rebaños, y cuyas carnes, por desgracia, usadas en estos pueblos rurales, que no se privan de andar con las pieles y respirar el aire putrefacto que infestan en su desecacion, dan lugar con estos múltiples medios de adquisicion á que el padecimiento se presente en ellos, aunque de diversa forma. Si, por último, á todo lo expuesto añadimos que los insectos que rodean al que desuella las vacas ú ovejas conducen en sus trompas el *virus* séptico, siendo, por lo tanto, verdaderos agentes de trasmision, pues que, posándose, ya en la cara, brazos y manos, originan la enfermedad de que nos ocupamos, vendremos á sacar en consecuencia que esta enfermedad necesita existir en un sér vivo para manifestarse en el hombre, además de ser transmitida, y que, como virulenta y absorbida en pequeña cantidad, nunca puede presentarse tal y como se efectuó en la especie animal que la originó, viniendo á deducirse, como resultado final de todo lo expuesto, que, al no transmitirse en la especie humana del individuo enfermo al sano, como lo prueban los hechos clínicos, podemos definir el carbunco diciendo: Que es una enfermedad propia y exclusiva de los animales, sobre todo del ganado lanar y vacuno, de carácter contagioso y epidémico, susceptible de inocularse y, por lo tanto, de servir de profiláctico, y que, como todos los *virus*, se debilita y adopta formas para su manifestacion, según el sér vivo donde lo efectúa, muy distintas del punto donde nació.

Definido el carbunco, nada más fácil que definir la pústula maligna, diciendo con Trousseau «que es la manifestacion del carbunco de la especie humana»; añadiendo, además, que no tiene ni reúne las

condiciones contagiosas que tuvo en el sér que le originó y trasmitió.

¿Existe el carbunco esencial en la especie humana? Examinados los anteriores puntos, y viendo cómo se manifiesta y origina este padecimiento, si al mismo tiempo tenemos ocasion de asistir algunos enfermos, y recogemos los datos clínicos con precision y exactitud, no podremos menos de confesar la no existencia del carbunco esencial en la especie humana. No obstante lo expuesto, creo conveniente no pasar en silencio las dos grandes teorías que en la actualidad se discuten con el fin de profundizar el estudio y análisis de todos los *virus*. Denominanse éstas *Escuela Dualista* y *Unicista*; y, si bien es cierto que todavía la Ciencia no ha dicho su última palabra sobre el particular, también es positivo que la Clínica, verdadera fuente del saber en Medicina, ha contribuido á aclarar ciertas dudas que sobre el asunto y conocimiento de esta afeccion existían; pues mientras Trousseau niega la existencia del carbunco esencial en la especie humana, tenemos á Erichsen, que le admite y señala puntos para su manifestacion por mí nunca tratados ni observados (1).

Como corolario de lo anterior, y dejando al cuidado de los prácticos eminentes el aclarar tales cuestiones, se desprende que no pueden considerarse como enfermedades idénticas el carbunco y la pústula maligna, pues, que de ser así, había que admitir primero un estado infeccioso general, y luego una manifestacion local, cosa en contrario de lo que la Clínica enseña.

LDO. MANUEL SANCHEZ Y MATÍAS.

(Se concluirá.)

Santa Cruz de la Sierra, Octubre de 1884.

MEMORIA

SOBRE LA ENFERMEDAD PADECIDA EN LA VILLA DE GETAFE EN SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DEL AÑO ACTUAL, REDACTADA POR EL EX-MÉDICO TITULAR DEL DISTRITO DE SAN EUGENIO, DON JOSÉ BALIÑO Y LOPEZ, RESIDENTE HOY EN TORREJON DE VELASCO.

Encargado en la tarde del 2 de Septiembre de la asistencia de la Enfermería de la villa de Getafe, por haber dispuesto el Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia que mi compañero el Dr. D. Gabino de Rufilanchas y Lapeyra se encargase, como subdelegado de Sanidad de este partido judicial, de la inspeccion de los trenes procedentes de Alicante y de la direccion del Lazareto provisional establecido en el Cerro de Nuestra Señora de los Angeles, fui llamado á las doce del día 7 para visitar á Luis Gomez, habitante en la calle del Calvario, núm. 8, quien, según la declaracion de la persona que avisaba, se hallaba enfermo á consecuencia de excesos en el régimen, y en especial de la ingestion de uvas, melon é higos en el día anterior.

Personado el que dice con la señora que avisaba en la casa-habitacion de aquél, le halló tendido en el suelo sobre un monton de paja, y con una no muy buena manta por todo abrigo; este individuo es natural de las provincias del Noroeste, reside hace muchos años en Getafe, es de cincuenta y tantos años de edad, de temperamento sanguíneo algo modificado, de idiosincrasia gastro-hepática, de buena constitucion y bastante descuidado en su alimentacion.

Preguntándole qué le dolía, contestó, con voz algo apagada, que el estómago y el vientre; que tenía vómitos frecuentes, sed, ardor en la boca del estómago, mucha diarrea, frío y calambres.

(1) Erichsen, obra citada.

Ayuntamiento de Madrid

(1) Trousseau, tomo I, págs. 169 y siguientes. — Fort, tomo I, pág. 123.

(2) Erichsen, tomo II, cuaderno 1.º, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*, págs. 292 y siguientes. (Biblioteca de EL SIGLO.)

Reconocido detenidamente, se observó color azulado de la piel, hundimiento de los ojos, círculo oscuro alrededor de las órbitas, notable disminución de la temperatura, marcando el termómetro de máxima de Celsius 35°, tomados en la axila, pequeñez y concentración del pulso, 52 pulsaciones, lengua seca y muy granugienta en su extremidad libre, hundimiento de la pared abdominal, no notándose tumor vesical prominente en la región supra-púbica, a pesar de no haber orinado hacia más de veinte horas y no sentir necesidad de orinar; no pude inspeccionar los materiales excretados por vómito, pero sí los de las deposiciones, que eran muy acuosos y blanquecinos.

Diagnosticada provisionalmente la enfermedad de enteritis aguda, se dispuso el tratamiento siguiente: dieta absoluta, quietud, abrigo, agua de limón para bebida usual, alternando con limonada sulfúrica acerba, 245 gramos; cocimiento blanco diascordiado, 345 gramos, para tomar á cortadillos cada tres horas, teniendo estas bebidas en una vasija con agua fría; cataplasmas emolientes al vientre, calefacción de las extremidades inferiores con botellas, ladrillos ó saquillos de arena, y disponiendo que la asistenta proveyese de una cama regular á aquel desgraciado que, teniendo algunos fondos, se hallaba tan pésimamente instalado.

En la visita de la tarde, las evacuaciones alvinas y los vómitos habían disminuido algun tanto, y la reacción se presentaba, aunque lentamente.

A las tres recibí una comunicación del delegado del gobernador, Sr. Zaquero, en la que me participaba que aquella superior autoridad se había servido habilitarme para el cargo de subdelegado de Sanidad de este partido, durante la incomunicación del Sr. Rufilanchas, que se hallaba en el Lazareto, por lo que, terminada la visita de la tarde y previa la venia del señor alcalde, bajé á la estación de Alicante á ponerme á las órdenes de aquel señor delegado.

Al regresar de efectuarlo, y ántes de llegar á mi casa, me encontré con un recado urgente para que pasase á visitar á Marceliano Sanchez Zapatero, habitante en la calle de la Magdalena, núm. 22.

Pasando inmediatamente á visitarle, encontré á este sujeto, jóven de veintidos años de edad, natural de Getafe, de temperamento nervioso-linfático, regular constitución y buen régimen de vida, postrado en cama, acusando contracciones involuntarias dolorosísimas de las regiones tibiales posteriores.

Reconocido minuciosamente, se observó frialdad general, 35°, pulso pequeño y contraído, 60 pulsaciones, sed intensa, ardor epigástrico, frecuentes deposiciones biliosas, lengua ancha, cargada de una extensa capa saburrosa, y calambres frecuentes y muy dolorosos.

Preguntado por la causa á que atribuía su padecimiento, contestó que lo era el haber pasado la noche anterior fría y húmeda en un melonar, y haber comido la tarde anterior mucho melón.

Se le prescribió dieta absoluta, quietud, abrigo, bebidas tieformes de tila y salvia calientes á pasto, una mixtura antiespasmódica calmante á cucharadas, estimulantes y caloríferos á las extremidades inferiores.

A las siete de la mañana siguiente, este enfermo había entrado en reacción, desenvolviéndose un intenso movimiento febril — 140 pulsaciones, — acompañado de aumento en la calorificación, 39°, habiéndose calmado los calambres algun tanto y disminuido las deposiciones, disponiéndole dieta absoluta, bebidas atemperantes, las cucharadas de la mixtura antiespasmódica y una evacuación sanguínea general del brazo derecho en cantidad de 240 gramos.

El otro enfermo había entrado en reacción, habían dis-

minuido los síntomas gastro-intestinales y los calambres. En la visita de tarde seguía en regular estado, y el Marceliano no había tenido novedad apreciable: la sangre extraída no presentaba costra flogística, teniendo una gran cantidad de suero cargado de bilis; había orinado, siendo este líquido excrementicio escaso y cargado de sedimento lactérico; los calambres seguían bastante intensos y dolorosos para llamar la atención del ministrante D. Eladio Redondo al practicar la sangría.

Se le dispuso tisana laxante, 240 gramos, para tomar en dos dosis por la mañana.

El martes 9 le pasó sin novedad, haciendo muchas deposiciones biliosas é iniciándose al medio día una remisión notable de todos los síntomas, acompañada de un sudor copioso; el otro enfermo seguía sin novedad, remitidos todos los síntomas, menos las deposiciones, que se hacían refractarias al tratamiento, por lo que se le dispuso una disolución de percloruro de hierro, para tomar á cucharadas, alternando con el cocimiento blanco gomoso.

A las tres de esta tarde fui avisado, por el auxiliar de la Secretaría que se hallaba en la estación á las órdenes del señor Zaquero, del fallecimiento en el Lazareto de un jóven; inmediatamente fui á la estación, y, en vista de que había sido ocasionado — según la certificación expedida por los facultativos en él existentes — por una fiebre intermitente perniciosa coleriforme, se dispuso que su inhumación se efectuase en el Cementerio municipal, con los requisitos dispuestos para los casos de epidemias, como así se efectuó, sacando los del Lazareto el cadáver envuelto en una sábana cosida por todas partes, colocado con capas de cal dentro de un ataúd y depositado en la línea de custodia de la Guardia Civil, donde lo tomaron los sepultureros, y ántes de la salida de la luna, ó sea entre ocho y nueve de la noche, le condujeron por fuera de la población al Cementerio, depositándole en él é inhumándole en una fosa profunda, con una capa de cal encima, á la mañana siguiente.

Al regreso de la estación visité los enfermos, encontrándolos en el estado en que se hallaban á las doce del día, pasando á Secretaría para que se sirviesen avisar á la Junta Municipal de Sanidad, la que, en unión de la Corporación Municipal, se reunió á las nueve de la noche, haciéndole presente la defunción ocurrida en el Lazareto, la causa productora según la certificación facultativa, la existencia de mis dos enfermos sospechosos — según es moda decir hoy, — y la necesidad de tomar las medidas de higiene pública y privada necesarias en todo caso, y mucho más en el presente y en Getafe, donde no se barren las calles más que el día del Corpus, donde no se extraen los estercoleros del interior de las casas de los labradores más que en el mes de Septiembre, habiendo en aquella sazón una casa en que por razones especiales no se sacaba hacia siete ú ocho años, donde los excusados no se extraen hasta que rebosan, y donde existe un lavadero cuyas aguas sobrantes se estancan por falta de suficiente desnivel, produciendo la consiguiente infección y siendo un foco constante de paludismo.

Al concluirse la sesión — doce de la noche — pasé á ver á mis enfermos, encontrando al Gomez muy mejorado, y al zapatero con una remisión notabilísima de todos los síntomas, por lo que, teniendo en cuenta lo ocurrido en el Lazareto, el diagnóstico formado por aquéllos y la causa patogénica arriba enumerada, creí ver una fiebre intermitente perniciosa de forma colérica, disponiendo en su vista un gramo de sulfato de quinina disuelto en 120 gramos de agua acidulada, para que lo tomara en tres dosis hasta las cinco de la mañana.

En la visita de la mañana del miércoles, el Gomez se ha-

llaba completamente bien, habiendo cesado el movimiento diarreico, restableciéndose el calor normal y la secreción urinaria, disponiéndole alimentación tenue, sin grasa, dieta de sustancia de arroz y agua albuminosa á pasto.

El Marceliano tomó la disolución química, remitiendo notablemente todos los síntomas gastro-intestinales y los calambres; mas como este enfermo — poco dócil — se levantó de la cama cuando estaba sudando, desde esta tarde empezaron á señalarse síntomas propios de una flegrmasia del aparato respiratorio, disponiéndole los medios apropiados, y entre ellos un vejigatorio al costado derecho, en el día quinto de enfermedad, siguiendo regular, así como el Gomez, hasta el día 15, en que, por haber regresado del Lazareto el Sr. Rufilanchas, se encargó de su ulterior asistencia, creyendo se hayan puesto completamente bien de sus padecimientos sospechosos.

El miércoles 17, á las ocho y media de la mañana, fui avisado para asistir al ministrante Leoncio Cabello, que había bajado del Cerro de los Angeles el día 14, y que habitaba en la calle de Madrid, núm. 44; le encontré en cama, con frecuentes vómitos biliosos, abundantes deposiciones, sed abrasadora, ardor epigástrico, pequeñez y concentración del pulso, 52, y 35°, anuria, lividez del rostro, círculo amoratado alrededor de las órbitas, notabilísima alteración del semblante, apagamiento de la voz y calambres dolorosos de las extremidades inferiores, que estaban frías como el mármol.

Este sujeto, de treinta y ocho años de edad, temperamento linfático, constitución pobre, con caquexia sifilítica y dado á frecuentes intemperancias en el régimen, venía padeciendo desde su estancia en el Lazareto del tubo digestivo, teniendo una madrugada que salir apresuradamente á mover el vientre, por lo que la Guardia Civil le dió el «¿quién vive?», creyendo era un cuarentenario que se escapaba, y desde su regreso á la población cometió todo género de abusos, tomó café, ron, unas cucharadas de una fuerte disolución de iodo potásico, dispuesta por el Dr. Castelo, y últimamente dos cuartillos de leche de vacas, cuya ingestión, en la tarde del martes, fué sin duda la causa determinante de la afección.

Diagnosticada ésta de cólera nostras ó esporádico, por los síntomas arriba enumerados, y en especial por el notabilísimo descenso de la temperatura, que contrastaba con la bastante elevada del ambiente exterior, se le dispuso el tratamiento siguiente: dieta absoluta, abrigo y quietud en la cama, limonada sulfúrica acerba y cocimiento blanco discordado, 345 gramos de cada uno, para tomar á cortadillos alternando, cataplasmas emolientes al vientre, sinapismos bajos ambulantes y calorificación constante por medio de botellas de agua caliente, dando parte verbal al señor subdelegado de Medicina, á quien encontré girando su visita.

A las once de la mañana, encontrándole más agravado, se le dispusieron tazas de té caliente con ron de la Jamaica, se cambió la limonada por la mixtura anti-emética de Riverio y se le practicaron tres inyecciones hipodérmicas en la cara interna del antebrazo izquierdo con la siguiente disolución: de cloruro mórfico, 4 decigramos; de agua destilada, 5 gramos, que á prevención llevaba en el estuche.

A la una de la tarde habían disminuido algún tanto las deposiciones, continuando los demás síntomas en el mismo estado, disponiéndole cocimiento blanco gomoso á pasto y los demás medios. A las cinco de la tarde no había novedad notable, aconsejándose por los dos profesores reunidos en junta el aislamiento del enfermo, fumigaciones clorurado-cálcicas y agua fenicada para desinfección de los profesores y asistentes.

Se dió parte por escrito á la Autoridad local, calificando la enfermedad de un violento cólico espasmódico, describiendo

los síntomas y causas productoras, parte que, por no gustar á los señores del Ayuntamiento, reunidos con la Junta de Sanidad, hubo que modificar, diciendo sencillamente «un cólico espasmódico producido por los excesos anteriormente señalados»; así se remitió al señor gobernador por la Alcaldía y la Subdelegación.

A las once de la noche no había mejorado el enfermo, añadiendo al tratamiento una mixtura anti-espasmódica para tomar frecuentemente á cucharadas.

En la visita de la mañana siguiente, el enfermo se había reaccionado ligeramente, disminuyendo los vómitos y las deposiciones, disponiéndole caldo tenue á cucharadas, además de los otros medios; siguiendo todo el día en el mismo estado, aunque con una intranquilidad y desasosiego tales, que cambió varias veces de posición, y hasta se levantó de la cama en un momento en que le dejaron solo, cayéndose al suelo, encontrándole, en la visita de las once de la noche, con la cabeza á los pies de la cama, habiendo disminuido el calor y reproduciéndose con violencia los síntomas de sufusión intestinal, haciendo frecuentes deposiciones de un líquido blanquecino, sin orinar, continuando con sus facultades intelectuales en perfecto estado de integridad, y teniendo completa conciencia de su gravísimo estado; en la visita de la mañana se le dispuso el percloruro de hierro — que tan bien sentó al Luis Gomez — en la forma siguiente: de percloruro de hierro, 5 decigramos; agua destilada, 400 gramos; jarabe simple, 30 gramos. — Mézclese, para tomar á cucharadas, alternando con cocimiento blanco tenue, cucharadas de caldo y sustancia de arroz para bebida usual.

El movimiento diarreico continuó en la misma forma durante el jueves, añadiéndose al cocimiento blanco 1 gramo de tanino en polvo; en la tarde de este día se inició un ligero aumento en la calorificación y circulación, acompañado de sed viva, depresión de las fuerzas y sub-delirio, lo que caracterizaba un estado tífico, por lo que se suspendió el uso del percloruro de hierro, disponiendo en su lugar el cocimiento antiséptico incompleto para tomar á cortadillos, alternando con caldos y bebidas atemperantes, así como un vejigatorio Albespeyres al costado izquierdo, por acusar dolor á la presión y tusicula, sintomáticos de alguna pulmonía hipostática.

El viernes se pasó acentuándose cada vez los síntomas adinámicos, bajando el pulso á 58 y el calor á 34°.2, iniciándose la agonía, que se prolongó hasta las cinco de la tarde del 20, en que falleció, consignándose en la certificación que el fallecimiento había sido ocasionado por un cólico espasmódico, por haberlo así dispuesto el Ayuntamiento y la Junta Municipal de Sanidad, que venían cohibiendo á los profesores en su deseo de dar á la enfermedad su nombre técnico.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Resultados comparativos de algunas inhalaciones en la tuberculosis pulmonar. — II. Observaciones en contra del spray. — III. Tétanos traumático curado por el sulfato de morfina *intus et extra*. — IV. Prurito generalizado de la menopausia. — V. De la nefrotomía antes de la nefrectomía.

El Sr. Renzi, de Nápoles, ha hecho en su Clínica una serie de experimentos muy interesantes sobre los efectos comparados de diversas sustancias inhaladas en los casos de tuberculosis pulmonar. Estos experimentos se han he-

cho con cuatro clases de inhalaciones: iodoformo y esencia de trementina, inhalaciones iódicas, hidrógeno sulfurado, ácido sulfuroso.

Para no extendernos demasiado, daremos sólo las conclusiones referentes á cada medicación y las conclusiones generales.

Inhalaciones de iodoformo y de esencia de trementina.—Hechas por medio de respiradores permanentes, colocando cada hora ó cada dos en el aparato de 2 á 6 gotas de un líquido preparado en la proporción de 1 de iodoformo por 25 de esencia de trementina: 14 observaciones.

Conclusiones.—1.^a Peso del cuerpo: aumentado en 8 casos; disminuido en 4; estacionario en 1.

2.^a Fuerza general y muscular: aumentada en 6 casos; disminuida en 6; estacionaria en 1.

3.^a Fiebre: cesó en 2 casos; no apareció en 3, en que no existía ántes de las inhalaciones; persistió con ligero aumento en 6; persistió con disminución en 3.

4.^a Frecuencia del pulso: disminuida en 7 casos; aumentada en 7.

5.^a Frecuencia de la respiración: disminuida en 7 casos; aumentada en 7.

6.^a Capacidad respiratoria: aumentada en 8 casos; disminuida en 3.

7.^a Presión inspiratoria: aumentada en 7 casos; disminuida en 3.

8.^a Presión espiratoria: aumentada en 9 casos; disminuida en 1.

9.^a Cantidad de expectoración: aumentada en 2 casos; disminuida en 7; cesó en 4.

Respecto á su calidad, en 1 caso se trasformó de purulenta en mucosa; en 6 no se modificó.

10. La tos: en 1 caso desapareció completamente; en 3 se calmó mucho, casi del todo; en 5, la calma fué ligera y transitoria; en 4 permaneció estacionaria.

11. Signos físicos pulmonares: en 1 caso, curados completamente; en 2, alivio notable; en 1, alivio ligero; en 9 permanecen estacionarios; en 1 se agravan.

12. La orina: en 10 casos aumenta de cantidad; en 3 disminuye. Pocas variaciones en su peso específico ó en la cantidad de los productos.

13. El sudor: pocas modificaciones; se mantiene como ántes del tratamiento.

14. Funciones gastro-intestinales: ningún cambio notable; la diarrea persistió, si existía ántes de tomar las inhalaciones.

Inhalaciones iódicas.—Hechas volatilizándolo, en un cuarto cerrado de 30 metros cúbicos, de 0,40 á 2,10 de yodo puro diarios. Se colocaban fragmentos de yodo en una cápsula calentada al baño-maria. Los enfermos respiraban todo el día los vapores de yodo: 3 observaciones.

Conclusiones.—1.^a Peso del cuerpo: aumentado en los 3 casos.

2.^a Fuerza general: aumentada en 1 caso; los otros 2 quedaron tan débiles como lo estaban ántes.

3.^a La fiebre persistió en los 3 casos.

4.^a La frecuencia del pulso aumentó también en los 3.

5.^a La frecuencia de la respiración disminuyó en 1 caso; aumentó en 2.

6.^a La capacidad respiratoria aumentó en 2 casos; disminuyó en 1.

7.^a Presión respiratoria: aumentada en los 3 casos.

8.^a Presión espiratoria: aumentada también en los 3.

9.^a La expectoración disminuyó en 1 caso y aumentó en los otros 2. Pocas modificaciones respecto á su calidad.

10. La tos se mantuvo lo mismo en 1 caso y se exacerbó en los otros 2.

11. Los signos físicos pulmonares revelaron en los 3 casos disminución de los estertores.

12. La cantidad de orina aumentó en 2 casos y permaneció estacionaria en el otro.

13. Sudor: en 2 casos, ninguna modificación; en el otro, aumento.

14. El apetito y la digestión se mantuvieron buenos en los 3 casos; no se modificó la diarrea.

Inhalaciones de hidrógeno sulfurado.—Hechas en un cuarto cerrado, cuyo aire se renovaba de vez en cuando. El gas se obtenía mediante un aparato en el que se hacía obrar el ácido sulfúrico del comercio sobre el sulfuro de hierro pulverizado. Se procuraba que hubiera siempre 75 centímetros cúbicos de gas por metro cúbico de aire: 7 observaciones.

Conclusiones.—1.^a Peso del cuerpo: aumentado en 3 casos; estacionario en 2; disminuido en 2.

2.^a Fuerza general y fuerza dinamométrica: aumentada en 5 casos; en 1 permanecieron estacionarias. En uno de los 5 casos aumentó la fuerza dinamométrica, en tanto que disminuyeron considerablemente las fuerzas generales.

3.^a La fiebre: en 3 casos, en que faltaba ántes del tratamiento, no se presentó; en 1 persistió en el mismo grado; en 2 aumentó, y disminuyó en 1.

4.^a Frecuencia del pulso: aumentada en 4 casos; disminuida en 3.

5.^a Frecuencia de la respiración: disminuida en 4 casos; estacionaria en 1; aumentada en 2.

6.^a Capacidad respiratoria: aumentada en 3 casos; disminuida en 2.

7.^a Presión inspiratoria: aumentada en 5 casos.

8.^a Presión espiratoria: aumentada en 3 casos; estacionaria en 1; disminuida en 1.

9.^a La respiración en 4 casos se hizo fácil, tranquila, rara y profunda.

10. La expectoración disminuyó en 4 casos; aumentó en 2; no se modificó en 1. En 1 caso se hizo completamente purulenta; por el contrario, en otros 3 los esputos se hicieron menos purulentos, más mucosos y aireados.

11. La tos, en 5 casos, sufrió una calma notable, más ó menos rápida, y á veces completa. En 1 caso no se modificó.

12. Los signos físicos permanecieron estacionarios en 2 casos; en 1, alivio notable; en 2, alivio ligero; en 1, agravación.

13. La orina aumentó de cantidad en 6 casos; disminuyó en 1. La cantidad de urea aumentó en 2 casos; disminuyó en 1; permaneció estacionaria en 1.

14. Los sudores no se modificaron.

15. Las funciones gastro-entéricas se mantuvieron como ántes.

Inhalaciones de ácido sulfuroso.—Hechas quemando azufre al aire libre en una habitación cerrada, siendo próxima de 43 centímetros cúbicos la cantidad de gas por metro cúbico de aire: 4 observaciones.

Conclusiones.—1.^a El peso del cuerpo aumentó en los 4 casos.

2.^a Las fuerzas generales y dinamométricas aumentaron en 2 casos; disminuyeron en 1; en el 4.º, la adinamia se mantuvo como ántes de las inhalaciones.

3.^a La fiebre no apareció en un caso en que no existía ántes; en 1 caso disminuyó; en otro aumentó; en el 4.º permaneció estacionaria.

4.^a La frecuencia del pulso disminuyó en 1 caso y aumentó en 3.

5.^a La frecuencia de la respiración disminuyó en 2 casos y aumentó en otros 2.

6.^a La capacidad respiratoria aumentó en un caso y disminuyó en 3.

7.^a La presión inspiratoria aumentó en los 4 casos.

8.^a La presión espiratoria aumentó en 1 caso y disminuyó en 3.

9.^a La expectoración desapareció en 1 caso, disminuyó en otro y aumentó en 2. En 2 se hizo menos purulenta, más mucosa y aireada, lo contrario que sucedió en 1.

10. La tos se exacerbó en 2 casos, se calmó en 1 y permaneció estacionaria en el otro.

11. Los signos físicos no sufrieron grandes modificaciones.

12. Los sudores no se modificaron tampoco notablemente.

13. La orina aumentó de cantidad en los 4 casos.

14. Las funciones gastro-intestinales continuaron en el mismo estado que antes.

Como conclusiones generales, saca el Sr. Renzi las siguientes:

1.^a Las inhalaciones de iodo y de yodoformo con esencia de trementina mejoran el estado general de la nutrición, aumentan la presión inspiratoria y espiratoria y mejoran también el estado del pulmón; pero no modifican la fiebre, la diarrea y los sudores nocturnos.

La tos y la expectoración se modifican principalmente por el yodoformo con esencia de trementina.

2.^a Las inhalaciones de hidrógeno sulfurado y de ácido sulfuroso se parecen en sus efectos; aumentan las fuerzas generales y dinámicas, mejoran la nutrición del cuerpo y aumentan sensiblemente la secreción urinaria.

Las inhalaciones de hidrógeno sulfurado tienen una acción especial sobre la respiración, disminuyen el número de los movimientos respiratorios, que se tornan fáciles, tranquilos y profundos; y sobre la tos, que disminuye notablemente, y hasta desaparece.

La fiebre, la diarrea y los sudores no se modifican.

3.^a Hasta más amplios informes, coloca el autor en primera línea las inhalaciones de trementina y las de hidrógeno sulfurado.

II

La oposición contra el *spray* (atmósfera antiséptica) ha comenzado en América. El Sr. Daniels la rechaza en las ovariectomías, y principalmente en las operaciones que requieren una temperatura bastante elevada, y apoya su opinión en las investigaciones siguientes: Coloca un termómetro Fahrenheit en una habitación cuya temperatura está constantemente a 100°. A la distancia de 26 pulgadas produce una atmósfera antiséptica (no dice cómo, pero probablemente será por el vapor). Si pone agua clara en la cápsula del pulverizador, en cinco minutos desciende la temperatura a 73°, y en diez minutos a 70°, para no pasar de éste límite. Con una solución de 1 por 150 de ácido salicílico se obtiene el mismo resultado. Una solución de timol, cuyo grado no se indica, produce un descenso de temperatura de igual intensidad en cinco minutos, y de 74° en diez, ya se caliente la solución a 60°, ya a 180°. En el baño turco, con una temperatura seca de 135° y a una distancia de 28 pulgadas del termómetro, una solución de ácido carbónico al 5 por 100 produjo en un minuto el descenso de la temperatura a 112°, en tres a 110° y en seis a 100°. La columna mercurial permaneció estacionaria en este último

límite durante veinte minutos que duró la observación. Obtúvose, pues, un descenso de la temperatura de 35°, es decir, mayor que el que se obtiene a una temperatura de 100°. El enfriamiento está, pues, en razón directa del grado más alto de la temperatura. El autor concluye de estas observaciones que, en las operaciones de la cavidad abdominal, el empleo del *spray* hace correr los peligros de un enfriamiento muy pronunciado.

III

En *The Medical Record* refiere el Sr. Stickler el siguiente caso de tétanos traumático curado por el sulfato de morfina *intus et extra*.

Un niño de ocho años se hirió con un cuchillo en el dedo medio de la mano izquierda; se intentó la reunión por primera intención coaptando exactamente las superficies seccionadas y dando algunos puntos de sutura. Esta tentativa no dió el resultado que se deseaba, y la herida se desunió. Como era enteramente imposible conservar la extremidad del dedo, se decidió el cirujano a amputarlo por la primera articulación. Así lo hizo, en efecto, sin que ocurriera nada de particular los primeros días; pero bien pronto fué acometido el enfermo de accidentes tetánicos, dolor al nivel de las inserciones diafragmáticas y en el dorso, dificultad de deglutir, contracción espasmódica de los músculos masticadores. Se aplicaron revulsivos a los miembros inferiores, al abdomen y a la nuca, se le administró una poción morfínica y se le envolvió en una manta. Al día siguiente advirtió el Sr. Stickler la contracción frecuente de los músculos de la cara, del cuello y del tronco, dolor muy penoso en la región epigástrica, deglución de los sólidos muy difícil. Llamado en consulta el Dr. Pierson, aconsejó la aplicación de cataplasmas morfínicas a la parte enferma, y al interior la solución de morfina de Magendie, para tomar dos veces al día, a la dosis de 25 a 35 gotas. Al tiempo de comenzar este tratamiento, el epistótono era bastante pronunciado para poder pasar fácilmente la mano y el antebrazo por entre la cama y el dorso del enfermo, en cuyo estado permaneció éste unas setenta y dos horas. La abertura de la boca no permitía la entrada del dedo; la alimentación consistió en leche y caldo. Poco a poco desapareció la rigidez muscular, y al cabo de un mes estaba completamente curado el enfermo.

IV

El Dr. J. Chéron recuerda en un periódico francés cuán difícil es calmar en la época de la menopausia el prurito generalizado o localizado que resulta de la presencia del prurigo, urticaria, eczema, herpes, o que existe sin erupción. Mientras los medios que se emplean diariamente en el prurito ordinario no dan el menor resultado en el de la menopausia, las propiedades analgésicas de la veratrina dan, por el contrario, excelentes resultados.

El uso de una pomada compuesta de

Veratrina 0,15 gramos.

Manteca 30,00 —

aplicada en cantidad como un guisante por mañana y noche, en fricciones suaves, es sumamente útil cuando el prurito está localizado en las ingles, axilas, pared abdominal, etcétera.

Pero si el prurito está generalizado, es preferible emplear la veratrina al interior en las siguientes dosis:

Veratrina 2 centigramos.

Polvos de regaliz c. s.

Divídase en 40 píldoras, de las que se tomarán de 2 a 6

al día, media hora ántes de las comidas ó tres horas después. No se tomará nunca más que una sola pildora cada vez, y se aumentará una todos los días hasta llegar al máximo de 8 diarias, es decir, de 3 miligramos.

V

El Sr. Lucas, médico inglés, llama la atención de sus compañeros acerca de la importancia de la *nefrotomía* como operación preparatoria de la *nefrectomía*. La abertura y el drenaje del quiste purulento no sólo procuran un rápido alivio al enfermo y pueden bastar en muchos casos para obtener la curación, sino que hacen menos peligrosa la *nefrectomía* si ulteriormente es necesaria puesto que se practica en un órgano reducido y atrofiado.

Dicho señor refiere seis casos de *nefrectomía*, precedidos del drenaje del riñón, todos ellos seguidos de buen éxito, mientras que, en todos los demás casos de *nefrectomía* en los que no se hizo la abertura y drenaje del quiste purulento (se trataba de pieló nefritis) la mortalidad no bajó del 50 por 100.

Es fácil prever esta diferencia en los resultados, pues, aparte de los accidentes que pueden resultar de los esfuerzos hechos para extirpar una bolsa llena de pus, ancha y adherida, es evidente que se deberá exponer al traumatismo operatorio mayor superficie para extirpar un riñón distendido que no para extirpar otro atrofiado. Además, la *nefrotomía* y el drenaje permiten al enfermo reparar sus fuerzas ántes de sufrir la operación principal.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ÓRDEN

Vistos los Reales decretos de 15 de Abril de 1860 y 28 del mismo mes y año de 1861, y el de 24 de Noviembre de 1876, por el que se encomendó á la Real Academia de Medicina redactar la *Farmacopea Oficial* y cuidar de su revision oportuna, impresion y expendicion, declarándola de su propiedad; y en atención á que esa Real Academia ha cumplido este deber publicando la sexta edicion de la expresada *Farmacopea*, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien aprobarla. Asimismo es la voluntad de S. M. que la expresada *Farmacopea* rija oficialmente para el ejercicio de las profesiones médicas, sirviendo de norma á los prácticos para la elaboración de los preparados medicinales y para el uso que debe hacerse de ellos en la asistencia de las enfermedades. Dios guarde á V. E. muchos años. — Madrid 29 de Octubre de 1884. — Romero. — Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision

D. Ciriaco Sierra y Felipe, licenciado en Medicina y Cirugía, residente en Langa (Zaragoza), solicita ingresar en este Montepio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que, si algun socio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria, Cedaceros, 43, bajo.

Madrid 29 de Octubre de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

3

VARIEDADES

PROFILAXIA DE LA CEGUERA

En el Congreso recién celebrado en La Haya se leyó una interesante comunicacion sobre la profilaxis de la ceguera, asunto cuya trascendencia es inútil que encarezcamos nosotros. El autor de dicha comunicacion es un médico que reside en Londres, pero no es inglés: es un húngaro, compañero de Kossuth en su lucha contra los ejércitos ruso y austriaco. Desterrado de su patria, marchó á Londres el Dr. Roth — pues éste es el nombre del filántropo húngaro, — y allí, aunque extraño á la Oculística, fundó una Sociedad para prevenir la ceguera (*Society for the prevention of blindness*)

Aterra ciertamente el considerar el número de ciegos que hay en Europa: quizas lleguen éstos á 320.000, es decir, á 1 por cada 1.000 habitantes. En veintidos institutos para los ciegos de que habla el Sr. Roth, hay 2.165 internos, de los cuales 658 son ciegos á consecuencia de la oftalmía de los recién nacidos, el 40 por 100 nada menos.

Para prevenir la ceguera es necesario:

- 1.º Estudiar y conocer sus causas.
- 2.º Averiguar si pueden prevenirse, contrabalancearse ó evitarse.
- 3.º Indicar los medios de prevenir la ceguera.

El Sr. Roth presentó al Congreso un gran diagrama en el cual se citaban las 52 causas que, segun nueve oculistas que los examinaron, habían producido la ceguera en los 2.528 internos ántes citados.

Los diferentes grupos de estas causas tenían los colores siguientes:

- 1.º Ceguera congénita: *negro*, subdividido en diez partes, formando el 3,83 por 100.
- 2.º Enfermedades de los ojos: *rojo*, 15 subdivisiones; el 67,07 por 100.
- 3.º Accidentes y traumatismos: 4 subdivisiones, 10,72 por 100.
- 4.º Enfermedades del cuerpo que ocasionan la ceguera: 23 subdivisiones, 18,07 por 100.

De este modo el Congreso pudo ver de una sola ojeada los diferentes grupos de causas representadas por columnas cuya altura indicaba el *tanto por ciento*. La columna más alta — la que Roth designa con el nombre de *columna de la ignorancia de las madres* — indicaba que la oftalmía de los recién nacidos producía el 11 por 100 de los ciegos.

Hablando de la ceguera congénita, se ocupó el Sr. Roth de la herencia, del efecto de los matrimonios consanguíneos y de las impresiones mentales ocasionadas por el miedo, el terror, la ansiedad de la madre, y citó casos muy instructivos de este grupo.

En el grupo de los accidentes figuraban las operaciones desgraciadas de los ojos en la proporcion del 2 por 100: en él están incluidos tambien los casos de ceguera debidos á explosiones de pólvora, á los golpes en la cabeza, á los juegos de los niños, en los cuales el lápiz, la pluma, el cuchillo, las tijeras, el compas, etc., son la causa de los accidentes. Diversas industrias exponen tambien, á quien en ellas trabaja, á serios accidentes.

En el cuarto grupo, la viruela ocasiona el 2,21 por 100 de ciegos. Antes de la introduccion en Francia de la vacunacion, era aquélla del 35 por 100. El alcoholismo y el tabaco contribuyen tambien á la ceguera, habiendo encontrado el Dr. Roth en un hospital 92 casos de ceguera producida por el tabaco.

La ignorancia y el descuido ó negligencia tienen gran parte en la producción de la ceguera: la ignorancia puede dividirse en cuatro grupos:

1.º Ignorancia en lo que concierne á la higiene general, y especialmente á la de los ojos, por parte de la madre, de las nodrizas y de todas aquellas personas á quienes se confía el cuidado de los niños.

2.º Ignorancia de los institutores é institutrices en materia de salud y de educación física é higiene ocular.

3.º Ignorancia de la clase obrera en lo concerniente á las influencias nocivas que afectan la salud general y ocasionan las enfermedades de los ojos.

4.º Ignorancia de muchos médicos en lo que concierne á los conocimientos sobre el tratamiento de las afecciones oculares.

Como ántes hemos dicho, hay en la actualidad en Europa unos 320.000 ciegos que ocasionan, á razón de un franco diario, un gasto de 116 millones de francos; lo que deja de ganar una tercera parte no más de estos ciegos, á razón de 2 francos diarios, asciende á 63 millones de francos. Ya, pues, que los higienistas y los hombres verdaderamente cristianos descuidan los medios de prevenir las dos terceras partes de la ceguera presente, á los economistas toca el evitar esas grandes pérdidas haciendo que disminuya el número de ciegos.

La Sociedad fundada por el Dr. Roth para prevenir la ceguera se ocupa activamente en propagar la idea de que dos terceras partes de los ciegos no debieran serlo. Al efecto ha publicado y distribuido 3.000 hojas, opúsculos y prospectos, y ofrecido premios al autor de la mejor *Memoria sobre las causas de la ceguera y medios de prevenirla*. Los títulos de las cuatro hojas hasta ahora distribuidas por dicha Sociedad son los siguientes:

1.º Aviso á las madres que no quieran que sean ciegos sus hijos.

2.º Instrucciones á las comadres, relativas á la oftalmía de los recién nacidos.

3.º La higiene ocular, ó cómo se conserva una buena vista.

4.º y último. Instrucciones en los casos de accidentes, y manera de prevenirlos.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,88; mínima, 702,90; temperatura máxima, 19º,1; mínima, 10º,0. Vientos dominantes, NE., SE. y NNE.

Los afectos reumáticos siguen adquiriendo notable aumento, así en sus formas agudas como en los recrudecimientos de las crónicas. No disminuyen las intermitentes palúdicas y van haciéndose más frecuentes las laringo-bronquitis y las pleurodinias. Las fiebres gástricas y gástrico-catarrales han disminuido, y entre las eruptivas se distingue el sarampión, aunque en proporción escasa.

CRÓNICA

¿Una circular más? — El *Boletín Oficial* de Barcelona de uno de los últimos días del mes pasado publica la siguiente circular:

«Núm. 5.486. — Prohibida por el art. 84 de la vigente Ley de Sanidad la venta de todo remedio secreto y específico,

así como también por el art. 46 de las Ordenanzas de Farmacia de 15 de Abril de 1860 y Real decreto de 28 de Septiembre de 1853 y 2 de Febrero y 28 de Diciembre de 1861, y teniendo conocimiento este Gobierno de que en algunas farmacias, droguerías y otros establecimientos se falta públicamente á dichas disposiciones, he acordado encargar á los señores subdelegados de Medicina y Farmacia, y á los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia, que impidan bajo su más estrecha responsabilidad dichas infracciones, denunciándome todas aquellas de que tengan conocimiento, haciendo constar á la vez el establecimiento en que se expenden dichos específicos y remedios secretos, y personas que se hallan al frente de los mismos, para imponerles la corrección oportuna».

¿Servirá esta circular para algo más que para ocupar un lugar en el *Boletín Oficial* de la provincia de Barcelona?

Comisión ejecutiva. — Casi todos los periódicos profesionales han publicado la circular invitando á las clases médicas á tomar parte en la suscripción en honor de los señores Manterola y Valdés.

Como en la reunión de la Prensa se acordó que el director de *El Dictámen* ocupase la presidencia de la Subcomisión ejecutiva, designándose para secretario al director del periódico más moderno, y para vocales á los tres profesores ajenos al periodismo que se adhiriesen los primeros al pensamiento, ha quedado compuesta dicha Subcomisión de los señores siguientes:

D. Julian Lopez Ocaña, director de *El Dictámen*, presidente.

D. Carlos Suarez, médico; D. Francisco Garcerá, farmacéutico, y D. Pedro Azpízu, veterinario, vocales.

D. Mario G. de Segovia, director de los *Archivos de Medicina y Cirugía*, secretario.

Vocal suplente, D. Ramon Vazquez, médico.

Acuerdos importantes. — En la última sesión celebrada por el Colegio de Farmacéuticos de esta Corte se aprobaron en votación ordinaria, después de una larga discusión, los dos siguientes acuerdos acerca de las arbitrarias medidas tomadas por el valiente director de Administración y Sanidad Militar:

1.º Apoyar, en la forma que disponen los estatutos, la acción de los subdelegados de Sanidad de Madrid encaminada á hacer cumplir lo mandado en la Ley de Sanidad y Ordenanzas de Farmacia acerca del ejercicio de esta profesión.

2.º Elevar una respetuosa exposición á los Ministerios de la Guerra y de la Gobernación solicitando que se deje sin efecto la Real orden de 28 de Junio anterior y las demás disposiciones referentes al suministro de medicamentos á los jefes y oficiales del Ejército, por ser contrarias á lo preceptuado por la Ley orgánica de Sanidad y las Ordenanzas de Farmacia vigentes.

De advertir es que los farmacéuticos de Sanidad Militar abandonaron el salón ántes de comenzar las votaciones de los dos acuerdos anteriores.

La cremación en Madrid. — En el proyecto de reglamento definitivo para el Cementerio del Este, redactado por el concejal Sr. Villasante, se encuentran los dos siguientes artículos que hacen referencia á la cremación de los cadáveres:

«Art. 129. Se autorizará la incineración de los cadáveres, á voluntad de las familias interesadas, tan pronto como el Excmo. Ayuntamiento se provea de aparatos crematorios, á cuyo fin se anunciará con la debida anticipación y publicidad, reservándose para entónces determinar los derechos que deban pagar, reglas á las cuales deba sujetarse la cremación cadavérica y cuanto se relacione con tan delicado procedimiento.

» Art. 132. Acordada la incineración de los muertos para las familias que lo soliciten, se entiende que será con la precisa condición de guardar las cenizas del cadáver en una pequeña urna y depositarla en el departamento destinado á este fin en el Cementerio.

» Las cenizas de los cadáveres muertos en el seno de la Iglesia católica no podrán sacarse del Cementerio sin la expresa licencia de la Autoridad eclesiástica, única competente para resolver acerca de este particular».

Ya estamos viendo la polvareda que se levantará en el Ayuntamiento de esta Villa y Corte al discutir los artículos que dejamos copiados.

El Cosmos Editorial. — En la noche del jueves se reunieron en el *restaurant* del Café Inglés más de sesenta escritores distinguidos y representantes de la Prensa profesio-

nal, política y noticiara, invitados por la galante Empresa editorial titulada *El Cosmos*, con el fin de celebrar el primer aniversario de la fundación de dicha Empresa, con tanta justicia favorecida por el público. Que hubo conversaciones animadas y chispeantes, y que después se escucharon brindis elocuentes y encaminados a elogiar a los ilustrados anfitriones, excusado es decirlo habida razón de la gente reunida. Brindaron los Sres. Héctor Varela, Campoamor, Frontaura, Ossorio, Ruiz Dávila y otros que no recordamos, haciéndolo en nombre de la Prensa médica, allí ampliamente representada, los Sres. Nuñez de Couto y Calatraveño.

Nuestra gratitud a los señores anfitriones por su atención con *EL SIGLO MÉDICO*, y nuestro sincero deseo de que continúen prosperando en su afortunada empresa.

Acto de caridad. — El lastimoso estado en que se encuentra nuestro comprefesor el Sr. D. Nicolás Miranda nos mueve a apelar a los humanitarios sentimientos de nuestros suscritores en favor de dicho señor. Los que estimen oportuno hacerle algun donativo pueden dirigirse a dicho comprefesor, calle de Fuencarral, núm. 80, portería, Madrid.

Propaganda gimnástica. — Hemos recibido el último librito publicado por el laborioso director de los gimnasios de la calle de Alcalá, Sr. D. José Sánchez y González. En él, y bajo el título de *Propaganda gimnástica*, colecciona una pequeña serie de artículos y disposiciones referentes al interesantísimo asunto de la gimnasia corporal, por cuyo desarrollo en nuestro país tanto y con tanto fruto viene trabajando el autor.

Le damos las gracias por su atención y deseamos a su obra el éxito que el entusiasmo del autor merece.

Estadística. — Según la estadística que publica un estimado periódico de Barcelona, hasta el 26 de Octubre habían ocurrido en dicha ciudad 36 casos de cólera, de los cuales murieron 22, curaron 10 y quedaron 4 en tratamiento. Según otro también apreciable colega, exceptuando algunos pocos casos aislados, casi todos ellos han ocurrido en una misma barriada y en la calle de la Cera principalmente, lo cual viene a probar hasta la evidencia la existencia de un foco. Después de ésta, las calles de Salvadors, Amalia, Carretas, Riereta, San Clemente, Ronda de San Pablo y San Antonio Abad han sido las más castigadas por el terrible huésped.

Nuevas obras. — En la presente semana hemos tenido el gusto de recibir la *Patología del simpático basada en su fisiología*, obra de los Dres. Eulemburg y Guttman, que, traducida directamente del alemán por D. Santiago García Fernández, ha dado a la estampa, en elegante edición, el laborioso librero Sr. Menéndez. De ella nos ocuparemos con algun detenimiento en tiempo oportuno. — También hemos recibido el cuaderno 5.º del notable *Tratado de Materia médica*, del Sr. Fonssagrives, que, traducida por el Sr. Castro (don Francisco Javier), está dando a luz *El Cosmos Editorial*; el cuaderno 9.º de los *Elementos de Cirugía*, del Dr. Hueter, cuya obra, traducida del alemán por el Dr. Peña y Maya, ha merecido los elogios de toda la Prensa, y, por fin, un cuaderno (no sabemos cuál, pero sí que comprende desde la página 745 a la 808) de la *Historia de la Medicina militar española contemporánea*, que está publicando con general aceptación el subinspector del Cuerpo Sr. Poblacion y Fernandez.

La muerte aparente y el cólera. — Leemos en un colega:

De observaciones hechas durante la última epidemia cólerica resulta que los casos de muerte aparente en los ataques del cólera son mucho más frecuentes de lo que se cree. En Génova ocurrió hace días uno de estos casos, más comentado que ningún otro por haber sido la víctima el Dr. Canepa, uno de los más célebres médicos de la población.

Atacado del cólera por la mañana, llegó en pocas horas al período algido, y por la tarde dejó de existir, según todas las apariencias. Dos colegas suyos que le asistían diéronle por muerto y procedieron a adoptar las necesarias disposiciones para el entierro, que debía verificarse a las diez de la mañana del día siguiente.

Acababan de llegar los empleados de las pompas fúnebres conduciendo el ataúd y depositándolo en el salón vecino a la habitación donde, entre cuatro cirios, yacía el doctor, cuando se abrió repentinamente la puerta de ésta y apareció el supuesto difunto en persona, preguntando por qué razón se le dejaba tanto tiempo sin su ración de té con ron. Los fúnebres mensajeros se eclipsaron como por encanto; pero los doctores cogieron a su colega, lo condujeron nuevamente a

la cama y trataron de practicar en él la operación de la hipodermoclisis de Pacini. Era demasiado tarde, y Canepa se murió muy de veras aquel mismo día.

Dícese que un médico de Génova publicará en breve una lista de los muertos aparentes enterrados durante la epidemia, probando que muchos de ellos hubieran podido salvarse.

Para terminar. — En carta que nos dirige nuestro apreciable comprefesor el Sr. D. A. López y Treviño, nos manifiesta que en su artículo *La expectación en Obstetricia*, publicado hace algunos números en nuestro semanario, se limitó a defender el punto doctrinal que juzgó oportuno, sin hacer referencia al caso clínico del no menos apreciable comprefesor Sr. Villar Cagide, por creer que no deben discutirse en la Prensa casos clínicos aislados, sino puntos doctrinales de la Ciencia, ya bajo el aspecto teórico, ya bajo el práctico. Por lo demás, se congratula mucho de que el Sr. Villar sea tan partidario del criterio por dicho señor expuesto en su artículo.

Damos, pues, por terminada esta pequeña polémica.

Los tribunales imponiendo tratamientos. — Un médico alemán, X (el nombre no hace al caso), visitó a un herido que no había sido en el pecho con un cuchillo. Este médico, o por no ser partidario de la cura antiséptica, o por no creer que debiera hacer uso de ella en este caso (pues no es presumible que la desconociera), no la empleó, y el enfermo tuvo la desgracia de ser víctima de la septicemia. Demandado por la familia ante los tribunales, con arreglo al artículo 222 del Código Penal (muerte por negligencia), le han condenado éstos a no sabemos qué penas, declarando que todo médico debe estar al corriente de los progresos de la Ciencia y tener cabal conocimiento de las curas empleadas en su época, y que por lo tanto, en el caso en cuestión, el tratamiento empleado por dicho señor *podía* haber ocasionado la muerte del herido.

Hé ahí un nuevo sistema de recomendar — ¿qué decimos de recomendar? — de imponer tratamientos. Si los tribunales españoles tuviesen el mismo criterio, a estas horas serían bien pocos los médicos que no hubiesen sufrido alguna pena en mayor o menor grado.

Hecho curioso. — En la *Gazetta degli Ospitali* refiere el Sr. Mandruzzato el siguiente curiosísimo hecho:

En el año 1873, siendo dicho señor director de un lazareto, ordenó se viaticara a un pobre diablo, que aunque estaba atacado de cólera, no había tenido aún vómito alguno. Pero, apenas había depositado el sacerdote la hostia consagrada sobre la lengua del enfermo, cuando sobrevino el vómito, expulsando la hostia en medio de abundantes líquidos. El sacerdote la recogió cuidadosamente, y, junto con otras, la depositó en el tabernáculo, y el domingo inmediato, al celebrar la misa, el venerable sacerdote las consumió *todas* (por estar mandado que las consuma todas un sacerdote cuando tienen éstas más de quince días). En aquel instante, su ardiente fe en Dios venció el poder del hombre, que hacía dos ó tres días esperaba en vano de su obispo la autorización necesaria para destruir aquellas hostias consagradas. Calcúlese cuál sería la excitación del sacerdote al tiempo de consumir. Lo chocante aquí es — olvidando por un momento que el báculo virgula no se encuentra nunca en los líquidos vomitados — que no se resintió en lo más mínimo su salud.

Farmacopea Mejicana. — Ha visto la luz en la capital de Méjico la segunda edición de esta importantísima obra, que consta de 432 páginas a dos columnas. Contiene 429 artículos más que la edición anterior; las tres partes de que se compone están dispuestas por orden alfabético, y en cada columna van las tres iniciales de los artículos contenidos en ella. Al fin del libro aparecen los índices castellano, frances, inglés, de idiomas indígenas, latino y de autores. Esta edición, como la anterior, ha sido redactada por la Sociedad Farmacéutica Mejicana.

Contra el charlatanismo. — Hasta qué extremo habrá llegado éste en Alemania (¡cuidado, lector querido, que no decimos España!), que hay allí una Asociación destinada única y exclusivamente a combatirlo. Calcúlese qué especial cuidado no pondrá esta asociación en recoger anuncios, circulares, reclamos, grabados, estampas y folletos concernientes a remedios secretos y a recomendaciones de charlatanes.

¡Buen campo donde espigar tenía en España dicha Asociación!



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe y demas preparaciones.*

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 40, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, según los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓISIS
ANEMIA

ÓXIDO

DE

HIERRO

LÍQUIDO

FARMACIA

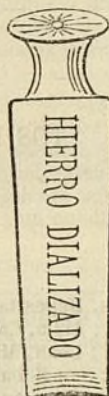
de ORTEGA

Leon, 13

MADRID

10 y 16 Rs.

frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona

Vino de Peptona y hierro

Chocolate de Peptona

Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, clorosis, anemias, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, viciales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabétes sacarina y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 4.º de Abril á 15 de Junio y desde 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer

farmacéutico que se surte en cada poblacion.

Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

LA MARGARITA EN LOECHES

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **La Margarita**, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en *sulfato sódico* y *magnésico*, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos *ferroso* y *manganoso*, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **La Margarita** más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que la constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demas que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 13, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.



ASMA

TOS FERINA CATARROS CRÓNICOS, OPRESIONES, SOFOCACION

NUEVO DESCUBRIMIENTO

POLVOS ANTI-ASMÁTICOS DE GASTALDO

De sorprendentes resultados. Depositarios: Madrid, farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Villaron y Prieto; Aranjuez, Santisteban; Aizla, Castro; Cáceres, Martín y Castro; Ciudad-Real, Obon; Valdepeñas, Bermejo; Guadalajara, Riofrio; Huesca, Rayon; Leon, Merino; Logroño, Sanchez; Lugo, Iglesias; Orense, Vda. de Aldemira; Palencia, Sádava; Santander, G. Marañon; San Sebastian, Usabiaga; Segovia, Torre Agero; Soria, Lacalle; Toledo, Gil de Albornoz; Quintanar, Rocher; Talavera, Riestra, y en todas las capitales y poblaciones de más importancia de España.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.
Montera, 5, segundo.

VACANTES

La de médico-cirujano de Fuensanta (Jaen); dotacion 4.000 pesetas. Hasta el 23 del actual.

— La de id. id. de Lences (Búrgos); dotacion 50 pesetas. Hasta el 20 del actual.

— La de id. id. de Solas de Bureba (Búrgos); dotacion 40 pesetas. Hasta el 14 del actual.

— La de id. id. de Paredes (Cuenca); dotacion 50 pesetas. Hasta el 15 del actual.

— La de id. id. de Mancalvillo (Cuenca); dotacion 50 pesetas. Hasta fin del actual.

— La de id. id. de Valle de Manzanedo (Búrgos); dotacion 125 pesetas. Hasta el 30 del actual.

— La de id. id. de Monasterio de la Sierra (Búrgos); dotacion 25 pesetas. Hasta el 30 del actual.

— La de médico-cirujano de Fuentelaencina (Guadalajara). Dotacion 625 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Noviembre.

— La de médico-cirujano de Aldea Nueva de San Bartolomé (Toledo). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á treinta familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Noviembre.

— Una de las dos plazas de médico-cirujano de Guareña (Badajoz). Dotacion 987,50 pesetas por la asistencia á las familias pobres que le correspondan. Las solicitudes hasta el 25 de Noviembre.

— Las plazas de médico-cirujano de Luque (Córdoba). Dotacion 999 pesetas cada una. La de ministrante, 525 pesetas. La de farmacéutico, con 325 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 de Noviembre.

— La de médico-cirujano de San Cebrian de Mazote (Valledolid). Dotacion 200 pesetas la primera y 75 la segunda por

la asistencia á veinticinco familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 de Noviembre.

— La de médico-cirujano de Higuera de Vargas (Badajoz). Dotacion 999 pesetas por la asistencia á 200 familias pobres y las iguales que pueda contratar con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Noviembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

PATOLOGIA DEL SIMPÁTICO

BASADA EN SU FISIOLÓGIA

POR LOS DOCTORES A. EULENBURG Y P. GUTTMANN

traducido directamente del alemán

POR SANTIAGO G. FERNANDEZ

CON EL CONCURSO DE

LORENZO GONZALEZ AGEJAS

Profesor de idiomas

Se vende al precio de 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias, en casa del editor D. J. J. Menendez, calle de Atocha, 29, librería, y en esta Administracion.

PATOLOGIA GEEERAL CONSIDERADA COMO FISIOLOGIA patológica, por el Dr. S. Samuel, traducida directamente del alemán y anotada por el Dr. D. Ramon Alonso García, precedida de un prólogo del Dr. D. Antonio A. Cortés. Cuadernos 9.º y 10.—Se suscribe en Valladolid, dirigiéndose al representante del traductor, D. Antonio Unzeta, Acera de San Francisco, 30, imprenta de Zapatero.

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Hervieux.—Dos tomos de 700 páginas.—Se vende al precio de 45 pesetas en esta Administracion.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGIA, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la direccion del Dr. Ashhurst, profesor de Clinica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Version hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introduccion, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de Clinica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromo-litografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas **novecientas páginas** en 4.º mayor, excelente papel y bella impresion, ilustrada con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromo-litografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripcion de cada cuaderno **tres pesetas** en Madrid y **tres pesetas veinticinco céntimos** en provincias.

Cada lámina *cromo-litografiada* se computará en la suscripcion por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromo y de ocho pliegos (128 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolas Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los correspondientes de esta casa. Puede tambien pedirse directamente la suscripcion al Sr. Moya, acompañando á la vez el importe de lo publicado en libranza á su orden ó sellos de franqueo. En este último caso deberá certificarse la carta.

Se admiten suscripciones en esta Administracion.
Se ha repartido el cuaderno 9.º

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

COSMOS EDITORIAL

MONTERA, NÚM. 21, MADRID

Ptas. Cts.

Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso, por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. — Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 láminas cromo-litografiadas. 26,00

La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo, por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. 3,00

Formulario terapéutico para uso de los prácticos, por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto. 5,00

El Onanismo en el hombre, por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugia. 3,00

El Onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina. 2,50

La Espermatoreea, tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina. 2,50

Tratado de los flujos blenorragícos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer, por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco. 4,00

Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas, por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona). 2,00

Tratado de las enfermedades del estómago, por Victor Audhoui, version española de D. H. Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. 2,50

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

TRATADO DE MATERIA MEDICA

FOR EL

DR. J. B. FONSSAGRIVES

traducida, anotada y precedida de una introduccion terapéutica, por

D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 500 grabados y una introduccion del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Monterá, 21.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

TRATADO DE PATOLOGIA MEDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la direccion del Dr. Ziemsssem, profesor de Clinica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina.—Cuaderno primero.

Esta obra se publicará por cuadernos de 160 páginas.

Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España.

Puntos de suscripcion: En esta Administracion.

ELEMENTOS DE CIRUGIA, por el Dr. C. Hueter, catedrático de Cirugia en la Universidad de Greifswald. — Traduccion directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 4.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz ya el 9.º

Se admiten suscripciones en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN *Tratado clinico de las enfermedades de la médula espinal*. — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON *Elementos de Patologia quirúrgica*. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

PICOT *Los grandes procesos morbosos* (Lecciones de Patologia general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — Tambien se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

SIMPSON *Clinica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clinica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

CAZEAUX *Tratado teórico y práctico de Obstetricia*. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

TROUSSEAU Y PIDOUX *Tratado de Terapéutica y Materia médica*. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernacion.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)

Tratado de las enfermedades del corazón, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con Luna lámina cromolitografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*.—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

Athill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen.—*La Ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 reales para los suscritores.—Quedan ejemplares.

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*.

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones*.

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas*.

SPILLMANN. — *Manual del diagnóstico médico*.